

Una orientación didáctica sobre la escritura del párrafo como microtexto

ANATOMÍA DEL PÁRRAFO



Elvia Estefanía López

Anatomía del párrafo
Una orientación didáctica sobre la escritura del párrafo









Ediciones Comunicación Científica se especializa en la publicación de conocimiento científico de calidad en español e inglés en soporte de libro impreso y digital en las áreas de humanidades, ciencias sociales y ciencias exactas. Guía su criterio de publicación cumpliendo con las prácticas internacionales: dictaminación de pares ciegos externos, autentificación antiplagio, comités y ética editorial, acceso abierto, métricas, campaña de promoción, distribución impresa y digital, transparencia editorial e indexación internacional.

Cada libro de la Colección Ciencia e Investigación es evaluado para su publicación mediante el sistema de dictaminación de pares externos y autentificación antiplagio. Invitamos a ver el proceso de dictaminación transparentado, así como la consulta del libro en Acceso Abierto.



www.comunicacion-cientifica.com

DOI.ORG/10.52501/cc.248







Anatomía del párrafo
Una orientación didáctica sobre la escritura del párrafo

Elvia Estefanía López Vera









López Vera, Elvia Estefanía,

Anatomía del párrafo : una orientación didáctica sobre la escritura del párrafo / Estefanía Elvia López Vera .— Ciudad de México : Comunicación Científica, 2024.(Colección Ciencia e Investigación).

83 páginas : ilustraciones ; 23 x 16.5 centímetros

DOI: doi.org/10.52501/cc.248

ISBN: 978-607-9104-82-5

1. Escritura. 2.Párrafos. 3. Escritura académica.

LC: PE1439 L67 DEWEY: 808.42 L67

Primera edición en Ediciones Comunicación Científica, 2024

Diseño de portada: Francisco Zeledón • Interiores: Guillermo Huerta

Ediciones Comunicación Científica, S. A. de C. V., 2024
Av. Insurgentes Sur 1602, piso 4, suite 400,
Crédito Constructor, Benito Juárez, 03940, Ciudad de México,
Tel.: (52) 55-5696-6541 • Móvil: (52) 55-4516-2170
info@comunicacion-cientifica.com • www.comunicacion-cientifica.com
comunicacioncientificapublicaciones @ ComunidadCient2

ISBN 978-607-9104-82-5

DOI 10.52501/cc.248





Esta obra fue dictaminada mediante el sistema de pares ciegos externos. El proceso transparentado puede consultarse, así como el libro en acceso abierto, en https://doi.org/10.52501/cc.248

Índice

Introducción

Este libro busca el mejoramiento de la redacción de las ideas dentro del párrafo, ya que las ideas viajan de la mente a la página en blanco, a veces de manera un tanto caótica. Es muy común escuchar la angustia que produce el proceso de escritura para quienes no tienen una orientación didáctica que les permita organizar sus ideas.

Nos han enseñado que el párrafo es *unidad de sentido*, pero pocas veces alguien se ha detenido a explicarnos cómo es que se redactan las partes de un párrafo para lograr esa unidad y ese sentido. A mi parecer, la puntuación, el uso de conectores y las propiedades del texto son la clave: este libro busca profundizar en la forma en que estos elementos se relacionan con ejemplos concretos de modelos de escritura de párrafos.

En mi labor como docente de nivel superior, con frecuencia reviso y evalúo textos con párrafos desequilibrados, incompletos o con ausencia de puntuación; lo que demerita en buena medida la calidad de los escritos de mis estudiantes, quienes llegan al aula con una competencia escrita que no corresponde a su nivel de estudios. Escribir en la universidad va más allá de un proyecto escolar: significa construir las bases de un profesional que mostrará al mundo sus habilidades en un área específica.

Con una lectura rápida de las producciones escritas de mis estudiantes, puedo darme cuenta cuando el alumno tiene noción de un párrafo y cuando no la tiene: es común ver párrafos tan extensos que abarcan una página completa frente a otros intentos de párrafo de una o dos líneas. La impor-

tancia del equilibrio de los párrafos representa no solo una armonía visual en el texto, también refleja un pensamiento organizado y coherente.

El equilibrio de la distribución de la información en la forma, sin duda, repercute en el contenido. Un texto que a simple vista muestra párrafos de tamaños extremos, seguramente presentará ideas muy extensas y confusas que distraerán la atención del lector por ir una después de otra, sin un orden u objetivo. Así, estoy convencida de que mejorar el aspecto visual de un texto desproporcionado para lograr uno equilibrado puede abonar tierra firme en el plano de la argumentación.

En estos casos, los modelos de escritura me han servido para ilustrar formas de plantear ideas según esquemas de argumentación. Por ejemplo, le presento al estudiante un modelo de párrafo causa-efecto para que, en primer lugar, observe su estructura y el mensaje que comunica. En segundo lugar, podrá emplear dicho modelo de escritura causal para redactar sus propias ideas cuando así le convenga.

Así, he constituido una didáctica de la escritura clara, sencilla y accesible para mi alumnado. Es gratificante observar el progreso de un estudiante que llegó al aula con serios problemas de redacción y que, después de algunas sesiones, presenta un texto sólido que muestra claridad de ideas, además de ver cómo se quedan en el camino malos hábitos como la redacción improvisada, la saturación de ideas en el párrafo y la ausencia de uso de signos de puntuación.

Esto es posible, en primer lugar, gracias a la incorporación oportuna de acciones como la planeación de la escritura, que abarca la construcción general del texto, a la que me referiré como macrotexto; en segundo lugar, al reforzamiento de saberes en torno al manejo de las *propiedades textuales, la puntuación y los conectores* que, en conjunto, conforman un modelo de escritura que fundamenta la argumentación textual.

Finalmente, el punto de llegada es que el estudiante comprenda que *cada párrafo que produce es un microtexto* que se constituye con la misma estructura tripartita que un texto completo: introducción, desarrollo y conclusión. Para lograrlo, se apoyará de la planeación de la escritura a menor escala, deteniéndose en definir las ideas que abordará en cada párrafo del texto. Esto es posible con el apoyo imprescindible de los elementos que nutren al párrafo: las *propiedades textuales, la puntuación y los conectores*.

Hasta aquí, he resumido la propuesta didáctica que fundamenta este libro, misma que es resultado de la consulta de otras propuestas afines como antecedentes. Asimismo, dicha propuesta se basa en la práctica en el aula, cara a cara con los estudiantes, en la experiencia que da el tiempo dedicado a los tres momentos de escritura: prescritura (planeación), escritura (producción) y posescritura (revisión). En adelante desarrollaré con detalle el método para la redacción del párrafo como microtexto, en espera de que sea de utilidad para quien se acerque a él.

Resumen

Este libro busca el mejoramiento de la redacción de las ideas dentro del párrafo, ya que las ideas viajan de la mente a la página en blanco, a veces de manera un tanto caótica. Es muy común escuchar la angustia que produce el proceso de escritura para quienes no tienen una orientación didáctica que les permita organizar sus ideas.

Palabras clave: *Escritura, Párrafos, Análisis lingüístico, Redacción.*

1. Aproximaciones a la anatomía del párrafo

Cuando redactamos un texto, nos enfrentamos a dos niveles de escritura que son complementarios: el macrotextual, que consiste en el texto general o global; y el microtextual, que es la construcción de cada párrafo que compone el texto. Así, se entiende al texto como el cuerpo humano, y al párrafo como cada uno de los órganos que lo hacen funcionar.

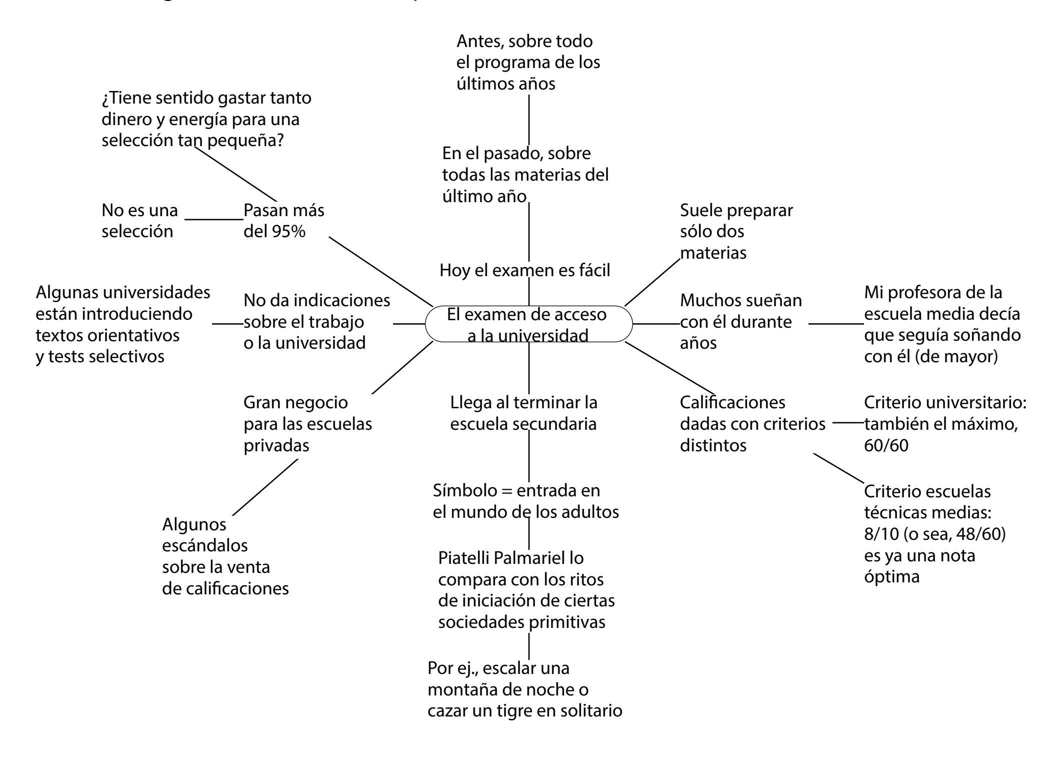
Con lo anterior, se clarifica también la diferencia entre dos de las propiedades textuales más importantes: la coherencia, que es la conexión de las partes del macrotexto, tales como los elementos paratextuales (título, subtítulo, epígrafes, resumen, si es el caso de un artículo, gráficos, tablas, figuras, bibliografía) con el tema principal; a diferencia de la cohesión, que es el vínculo entre los elementos del microtexto, ya sea en un nivel léxico-semántico, sintáctico (normas gramaticales, concordancia, conjugación, etc.) o retórico-argumentativo.

Cuando se marca la diferencia entre estos dos niveles de redacción (el macro y el microtextual), el autor de un texto comienza a entender también la importancia de relacionarlos y se ocupa de ello con la adecuación, que es otra propiedad del texto. Es aquí donde el plan de escritura es útil, pues consiste en configurar las partes de un texto de forma articulada con el tema (coherencia), con la construcción de ideas (cohesión) y con la intención comunicativa (adecuación).

Paso 1: la preescritura o etapa de la planeación de la escritura

La autora María Teresa Serafini ya había planteado la relevancia de la planeación, dedicándole la primera parte de su libro *Cómo se escribe* (Paidós, 1994) a la etapa que ella llama preescritura. La autora promueve la estrategia de los "racimos asociativos", que son organizadores gráficos sustentados en la relación de ideas con un tema central, con ramificaciones que van marcando una jerarquía en las ideas: a mayor distancia del concepto central, menor es la relevancia de esa ramificación y, por lo tanto, de esa idea.

Figura 1. *Racimo asociativo para el escrito "El examen de acceso a la universidad"*



Fuente: Serafini, M. (1991). *Cómo se escribe…*

Otros autores, ya dentro del ámbito hispano, como Cassany, Luna y Sanz (2003), han subrayado la importancia de la coherencia como propiedad

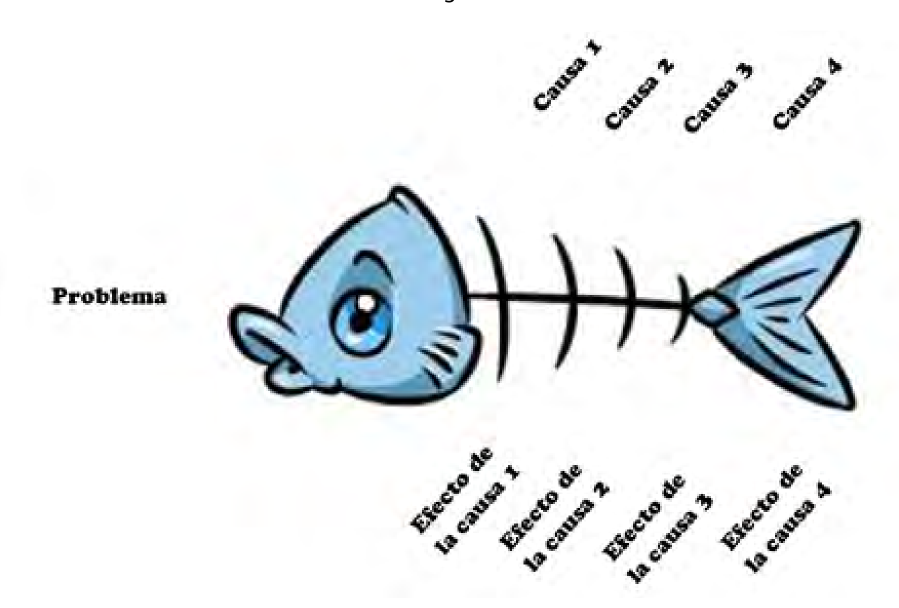
textual, la cual debe predominar en la preescritura, que es el proceso de planeación del texto. Aspectos como:

1. Cantidad de información. Se trata de ser selectivos con lo que diremos en el texto de nuestra autoría, a lo que yo agregaría ser propositivos también pues, en ocasiones, tenemos mares de información sobre un tema y debemos navegar en esa información con cautela para lograr definir nuestra idea original o nuestra postura frente al tema. (Cassany, Luna y Sanz, 2003, p. 319)
2. Calidad de la información. Aunado al primer punto, la calidad de la información se produce cuando se evalúa tanto el tipo de información que se va a presentar como la forma de presentarla, es decir, con claridad, pertinencia y seriedad. Para esta última, los autores delimitan tres conceptos: ideas completas, precisión en las palabras y tipos de formulación. (Cassany, Luna y Sanz, 2003, p. 319)
3. Estructuración de la información. ¿Cómo se organiza la información del texto? ¿Los datos se estructuran lógicamente según un orden determinado? ¿Cada idea se desarrolla en un párrafo independiente? (Cassany, Luna y Sanz, 2003, p. 320)

Es en esta última pregunta donde, a mi parecer, se vincula el macrotexto con el microtexto pues, desde la planeación de la escritura, el autor debe tener con claridad lo que va a desarrollar en cada párrafo. En un nivel de educación superior, ya no es aceptable que el alumno escriba un texto de manera improvisada, ni que espere la inspiración la noche previa a la entrega de su texto: el estudiante comienza a valorar la planeación de la escritura como una estrategia que le permite fortalecer su texto en los diferentes niveles que lo conforman.

Los racimos asociativos que propone Serafini, así como los esquemas que se asemejan a un mapa conceptual, son recomendables para la planeación de la escritura. Sin embargo, la preescritura puede ser más atractiva si el docente se apoya de recursos visuales llamativos. Por ejemplo, el Diagrama de Ishikawa puede servir para un texto que se sustenta en el esquema de argumentación causal o de ejemplificación:

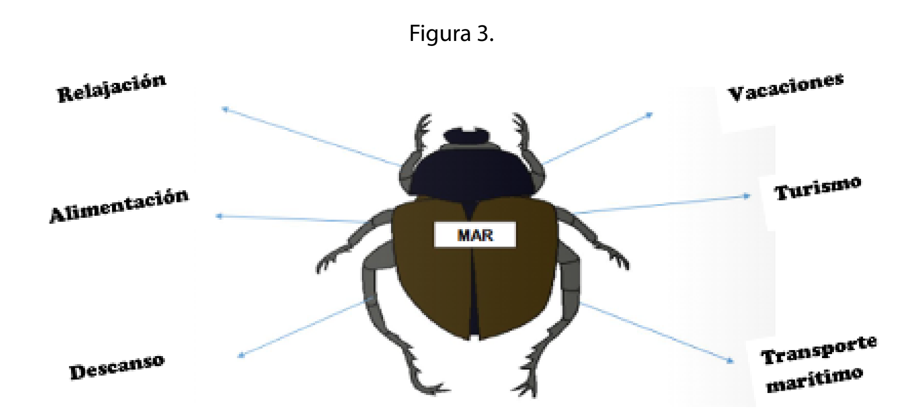
Figura 2.



Fuente: Elaboración propia.

También es útil el "Diagrama del escarabajo", que se fundamenta en la asociación de conceptos clave, los cuales pueden plantearse en una lluvia de ideas:

Figura 3.

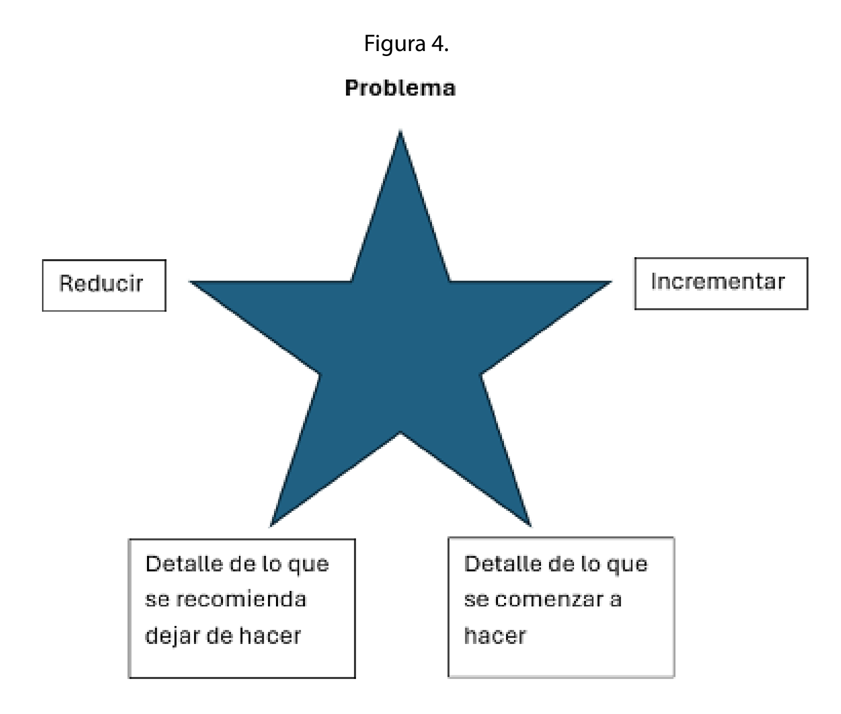


Categoría 1. El mar como esparcimiento	*Categoría 2. El mar como sector productivo*
Relajación	Turismo
Descanso	Alimentación
Vacaciones	Transporte marítimo

Fuente: Elaboración propia.

O bien, el "Diagrama de estrella", que sirve para organizar ideas de textos que plantean el esquema problema-solución

Figura 4.



Fuente: Elaboración propia.

Aunque estos diagramas se usan con mayor frecuencia en otras áreas como negocios o el ámbito empresarial, también funcionan dentro del aula para explicarle al alumno la jerarquía de ideas en la redacción. Además, para textos de tipo narrativo hay otras técnicas de escritura creativa que se pueden incorporar a la escritura académica como las de asociación de campos semánticos. La finalidad es que el estudiante comprenda que la escritura académica es flexible y que será la intención comunicativa lo que determine la configuración del texto.

En este libro, se propone en el anexo un esquema para la planeación del texto en el nivel macro y microtextual. Se puede revisar en el apartado final que corresponde a los ejercicios. Se presenta el esquema en blanco y un ejemplo de cómo llenarlo con un texto sobre el cultivo de cítricos.

Paso 2: propiedades textuales, puntuación y conectores

Las propiedades del texto son aquellas cualidades que constituyen la textualidad. Gracias a ellas, podemos discernir lo que es un texto de lo que es un conjunto de palabras en secuencia. Por lo tanto, es muy trascendente para un potencial autor conocer las propiedades textuales y cuidarlas a la hora de la redacción.

Aunque hay clasificaciones más amplias de las propiedades textuales —como la de Cassany, Luna y Sanz (2003) que enumeran seis (316)—, en este libro abordaremos las tres principales: coherencia, cohesión y adecuación. Partiendo de la premisa de que las tres propiedades textuales están en consonancia, debe entenderse que una no puede fortalecerse sin la colaboración de las otras dos.

En el apartado anterior, se ha explorado la coherencia como la propiedad textual que abarca el texto de manera general y que perfila el plan de escritura. Es la coherencia la que respalda la argumentación, en el caso de un ensayo o una tesis, en donde el autor defiende una postura en la construcción de ideas. La adecuación es la congruencia entre la intención comunicativa y los elementos textuales que la transmiten.

Según Roselló (2015), la coherencia se sostiene en el contenido del texto y su estructura; esto visto como un enfoque didáctico que se prefiere frente al que señala que la coherencia es el resultado del proceso dinámico de interacción entre el autor y el lector. De este modo, es primordial cuidar que la forma y el contenido de nuestro texto tengan conexión.

La cohesión es una propiedad textual que complementa la coherencia, pero en un nivel más aterrizado, en el nivel gramatical. Es la que se realiza plenamente en el párrafo, pues los mecanismos de cohesión son más visibles en el microtexto. Los puntos para considerar en la cohesión son la puntuación, los conectores y la gramática.

La adecuación es quizá la propiedad textual más difícil de lograr por el alto grado de subjetividad que presenta. Se trata de enfocar la intención comunicativa del escrito al receptor según lo que el autor persigue con la redacción del texto, pero también tomando en cuenta qué tipo de lector tendrá. Por ejemplo, si buscamos llegar a una amplia audiencia de jóvenes, quizá elegiremos un tema que sea llamativo para el lector de cierto rango de edad juvenil y el canal de transmisión del texto podrían ser las redes sociales, en donde se concentran ese tipo de lectores.

Además del propósito o la intención comunicativa, la adecuación involucra otros aspectos como el lenguaje formal o informal, así como la planeación del tipo de texto y el género textual que se redactará. Si busco detallar un proceso o caracterizar a una persona, escribiré un texto descriptivo; si busco contar una historia, un texto narrativo; si busco informar, entonces diseñaré un texto expositivo; si busco defender una postura o tesis, un texto argumentativo.

Dentro de los géneros textuales, hay un abanico de posibilidades a nuestro alcance: entre los textos argumentativos, tenemos diferencias entre un ensayo y una tesis, pues ambos persiguen propósitos específicos que le dan un tratamiento particular al tema. Un ensayo puede ser literario o puede ser académico, dependiendo de la finalidad con la que se escriba, el medio en el que se difundirá y la audiencia que lo recibirá. Así, comprendemos que la elección del género textual representa una decisión compleja que va más allá de una afinidad o preferencia.

Paso 3: el párrafo como microtexto

Hace más de 30 años, la autora italiana María Teresa Serafini publicó una propuesta didáctica en torno al modelo estructural del párrafo. Años más tarde, Teun Van Dijk ofreció nuevos alcances sobre la escritura como un proceso integrado por dos niveles: la macroesctructura y la microestructura textual. He partido de estos dos antecedentes para conformar un método de escritura de párrafos preciso y funcional, que ofrezca una didáctica de escritura aterrizada en la práctica para que el autor conozca y domine las características de un párrafo redactado adecuadamente.

En este libro se presenta una actualización del párrafo como microtexto, a la luz de las prácticas de escritura que actualmente ocupan los jóvenes universitarios. Para el diseño de esta propuesta, me he basado en la didáctica de Serafini, que plantea la configuración del párrafo en etapas de escritura. La autora italiana define el párrafo como una estructura en dos momentos: frase introductoria y desarrollo de la idea en el cuerpo del párrafo, pero no profundiza en una idea de cierre de párrafo.

Por ello, este libro se ocupa de complementar el modelo de Serafini con la visión del párrafo como microtexto con tres elementos integradores: introducción, desarrollo y conclusión. Considero que, de este modo, el párrafo se percibe como un elemento completo, con unidad de sentido y con una estructura clara. De este modo, el autor del párrafo puede determinar cuándo su párrafo está completo y cuándo requiere una revisión o una adición de ideas.

Por su parte, Van Dijk dio tratamiento a la macro y microestructura textual, en la que destaca que una alimenta a la otra. Para este autor, el proceso de escritura no puede concebirse sin estas dos dimensiones, pues el autor que produce el texto debe pensar al mismo tiempo en las partes que lo componen; a la inversa, al redactar las ideas de un texto, el autor no debe perder de vista el producto textual completo y el objetivo que persigue.

Este autor ha diseñado su planteamiento de lingüística textual en torno a las similitudes y diferencias del nivel macro con el microtextual para enfatizar que ambos niveles se complementan. Por lo que el éxito en la escritura académica comienza con la planeación de la escritura, como indica Serafini; para concretarse en la articulación del macrotexto con el microtexto, como apunta Van Dijk.

A la luz de nuevas prácticas de escritura y con una visión específica desde el campo de la escritura académica, en este libro se comparte la experiencia de la aplicación del modelo de Serafini en estudiantes universitarios con el fin de perfilar una actualización que parta del modelo de Serafini y lo enriquezca con las aportaciones de Van Dijk sobre la relación entre la macro y la microestructura.

1. La didáctica de los modelos de escritura

¿Cuántas veces hemos escuchado que la competencia escritora en los diferentes niveles educativos debe fortalecerse? La escritura es un rasgo del perfil de egreso: escribir con claridad, fluidez y organización de ideas le permite al estudiante expresarse en su vida cotidiana, en su entorno escolar o en el ámbito profesional. Pero ¿cuántos estudiantes han pasado por las aulas con miedo a la escritura porque desconocen su potencial?

Este libro nace de la necesidad de reflexionar entorno a la escritura del párrafo a partir de experiencias de enseñanza-aprendizaje en educación superior. Es frecuente observar que ingresan a la universidad estudiantes con serias dificultades para expresarse por escrito, para la redacción de ideas y la organización de las mismas, el uso de puntuación, manejo de las cualidades textuales como la coherencia, la cohesión y la adecuación, entre otras posibilidades.

Para enfrentarme a los retos dentro del aula, la didáctica que me ha sido útil es la de los modelos de escritura que funcionan para orientar la escritura del estudiante que no tiene un hábito lector y que se encuentra desconectado de la escritura académica. Leer textos cercanos a lo que se pretende escribir es una clave para la redacción, sobre todo en las áreas académicas en las que se manejan discursos y modelos de escritura específicos.

Desde la perspectiva cognitivista, la escritura es un proceso, no un producto. Se enfoca en el proceso reflexivo del acto de escribir antes que en la actividad misma de escribir, vista como una codificación. Esto permite que la escritura abarque tres etapas: planificación, escritura y revisión (Arias y García, 2006). En lo personal, considero que el docente de redacción comúnmente pierde de vista la importancia de la planificación y la revisión como procesos complementarios al de la escritura.

Para el docente o facilitador es difícil, pero no imposible, realizar una organización didáctica de su práctica docente que destine el tiempo suficiente para que el estudiante organice sus ideas, las redacte y las revise en una evaluación de su escritura con asesoría del profesor. Así, el estudiante percibirá el proceso de escritura completo y podrá perder el miedo a acciones como la reescritura, tan necesarias en la redacción.

Por su parte, los modelos de producción de textos abarcan tres dimensiones de escritura: la del dominio del sistema lingüístico, los usos funcionales de la escritura y el estilo de la composición léxica, el cual abarca la sintaxis y la precisión léxica. Esto sin perder de vista la textualización en situaciones comunicativas específicas a las que se enfrenta un estudiante, en nuestro caso, universitario (Sánchez y Borzone, 2010).

Los modelos de escritura le ofrecen al estudiante "fórmulas" para redactar que pueden aplicarse en distintas situaciones comunicativas, sobre todo aquellas que implican la formalidad de la escritura académica. Así, el estudiante se enfrenta a la versatilidad de los géneros textuales con un arma muy poderosa que le permite salir victorioso a la hora de redactar un aparato crítico o una metodología.

Espinosa y Concha (2015) subrayan que los modelos de escritura alimentan la conciencia metalingüística, que es lo que diferencia a un autor novato de uno especializado. En el primer caso, el autor elegirá el tema y el género textual solo porque le gusta, y empleará las estrategias de redacción que conoce, pero que no son precisamente las más adecuadas para ese tipo de texto.

En el segundo caso, el autor ya se ocupa de una revisión sistemática de su escrito desde aspectos como las propiedades textuales o la puntuación. Es decir, un autor instruido podrá elegir el tema de su escrito y las estrategias de redacción óptimas de acuerdo con su intención comunicativa. El resultado será un texto efectivo según lo planeado por el autor y su impacto en el lector será el deseado.

Un estudiante universitario debe saber cómo redactar, por ejemplo, un ensayo académico con una planificación de la escritura que atienda a una conciencia lingüística, la cual involucra el conocimiento de las características del género textual, de la intención comunicativa, del diálogo académico y de las estrategias de argumentación.

Cabe mencionar que los autores anteriormente expuestos investigaron niveles básicos de educación, por lo que es oportuno mencionar a la autora Wendy Laura Belcher, quien ha manejado la didáctica de modelos de escritura en estudiantes universitarios de Estado Unidos en su destacado libro *Cómo escribir un artículo académico en 12 semanas*. Ella, al igual que yo, está ampliamente convencida de que los estudiantes que siguen modelos de

escritura mejoran sus producciones escritas porque aprenden a planear y dejan atrás acciones que perjudican la calidad de la redacción, como el uso de palabras e ideas de relleno o el oscuro camino del plagio.

Decirles por dónde comenzar y qué ruta seguir al momento de redactar es, a mi parecer, la clave para guiar la escritura sistemáticamente. Particularmente cuando el profesor está a cargo de formar estudiantes de distintas disciplinas que cursan la materia de redacción dentro del área básica de su carrera. En este contexto, el docente puede partir de modelos de escritura del área académica a la que corresponda su grupo de atención para mostrarle al estudiante cómo se escribe a partir del tipo de discurso que se maneja en cada disciplina.

2. Fundamentos teóricos sobre el párrafo

Son contados los estudios que se han enfocado en la redacción de párrafos paso a paso. El gran avance que tuvo la lingüística textual en la segunda mitad del siglo xx planteó las bases, pero hacen falta estudios que definan métodos de trabajo en el aula. Coincido con la filóloga Carmen Olivares, quien hacia finales del siglo xx enfatizó que el párrafo es una unidad lingüística que no ha sido "atacada" porque, simplemente, se ha olvidado (Olivares, 1982).

El libro que más se aproxima a la necesidad de una didáctica del párrafo es el de Lourdes Martínez Lira, *De la oración al párrafo* (2012), cuyo énfasis en las propiedades textuales, aterrizadas en el párrafo, permite una aproximación detallada a la escritura de las ideas en menor escala. La sección de ejercicios del libro de Martínez resulta muy pertinente para la generación de ideas en el texto.

Jacinto González (2004) apunta un enfoque del párrafo en la oralidad, que ayuda a conceptualizar la forma en la que el hablante o autor segmenta su discurso en unidades que tienen cierta independencia. Al respecto, Agustín Vera (2012) apunta que los estudios sobre la oralidad tienen ventaja respecto a la delimitación y definición de las unidades de análisis en el discurso, mientras que, en la parte textual, no se ha explorado con suficiencia al párrafo dentro de la lingüística del texto o del discurso, siendo éste la unidad de análisis textual más significativa.

Para subsanar este vacío, Vera subraya que el párrafo es la unidad característica de un nivel textual-discursivo específico que tiene un funcionamiento semántico, sintáctico y pragmático. Por lo tanto, el párrafo escrito requiere una didáctica propia que aproveche los avances que se han planteado para la oralidad, pero que destaque las cualidades de la escritura, sobre todo en el aspecto de la planeación.

Entre los acercamientos más afortunados al párrafo tenemos el de Chávez, en el libro *Redacción avanzada. Un enfoque lingüístico*, donde explora el contenido del párrafo. Nos dice que un párrafo se compone de una oración principal, que indica la unidad, y de oraciones modificadoras, que abonan a la coherencia. Dentro de la coherencia, encontramos un orden temporal, esquemas de desarrollo y nexos que se encaminan a un fin modelado por materiales de desarrollo como la analogía, la comparación, el contraste, la definición, los detalles, la clasificación, el análisis y causa-efecto (2016, 70). Tristemente, el autor no profundiza en la vinculación del orden temporal con los esquemas de desarrollo y el uso de nexos dentro de esos esquemas de desarrollo.

Por otro lado, destaco el libro *Saber escribir* (2006), del Instituto Cervantes, que define al texto como "unidad máxima de comunicación intencional de sentido completo y vinculada a un contexto"; por su parte, un párrafo es una "unidad estructural y de significación" que se compone de periodos, que son "conjuntos de oraciones separadas por punto y aparte"; a su vez, los periodos se integran por enunciados que son "unidades de comunicación formadas por una o varias palabras dentro de un contexto" (Instituto Cervantes, 2006, p. 238).

No obstante, en este libro poco se dice de las estrategias para lograr la unidad del párrafo, ya que solo se menciona la pertinencia de la brevedad de los enunciados que lo integren. Ante esto, apunto que los docentes necesitamos una didáctica sobre la escritura del párrafo más completa y aterrizada en estrategias de escritura que lleven a buen puerto la creatividad del estudiante, pues es común observar que el estudiante construye ideas originales y valiosas, pero que tiene dificultades para redactarlas en un párrafo que lleve una coherencia interna, afín a los objetivos del texto en general.

Olivares señala acertadamente que los estudios sobre el párrafo se han conformado con decir que éste se integra por una idea principal y otras

secundarias, debido a la avasallante herencia de los enfoques que dominaron la segunda mitad del siglo xx, como es el caso de la gramática generativa que se centra en el enunciado, en la oración. Esto deja un poco de lado la estructura completa del párrafo como unidad.

Lo anterior ha podido ser comprobado con la revisión de una decena de libros de texto para educación media superior y de manuales de redacción que se sugieren para nivel superior. En algunos no aparece destinado un apartado al párrafo ni a su anatomía. En otros, el párrafo es incorporado a las lecciones de escritura, o bien, como un capítulo aparte, pero su tratamiento resulta todavía muy general.

Puedo mencionar tres casos en los que sí aparece el párrafo como una sección en el libro de texto: en primer lugar, el libro *Redacción 1* de Celinda Fournier, donde se propone el capítulo "Producción de textos: el párrafo", que lo define como "unidad básica de un escrito" (Fournier, 2009). En las características, nos señala que el párrafo tiene una estructura externa, que se visualiza con el inicio del párrafo en mayúscula, y una estructura interna, en la que destaca solo una idea principal. Pero no se habla de la riqueza argumentativa que pueden ofrecer al párrafo otras ideas para alimentar la principal.

En segundo lugar, el libro *Lenguaje y expresión 1* de Espinosa y Herrera nos dice que la estructura del párrafo es parte de la estructura de un texto con características formales como la mayúscula inicial y el punto y aparte, así como características de contenido como el conjunto de oraciones que se relacionan con el mismo tema (Espinosa y Herrera, 2006, p. 73). En este libro, al igual que en el de Fournier, se menciona que la estructura de un párrafo es la idea principal y algunas ideas secundarias, pero no se dice cómo vincularlas.

En tercer lugar, el libro *Lectura y redacción con análisis literario* de Pineda y Lemus dedica un capítulo exclusivamente al párrafo, pero lo descontextualiza del ámbito de la producción textual. Es decir, el capítulo del párrafo está a un lado de otros que aluden a los géneros textuales, pero donde, desafortunadamente, los autores no declaran la función del párrafo en dichos géneros textuales.

Ante el panorama anteriormente expuesto, destaco la falta de un modelo completo y concreto para la enseñanza de la escritura del párrafo. Con

frecuencia leemos en los manuales de escritura que un párrafo se compone de ideas principales y secundarias, pero no se nos dice cómo construirlas, vincularlas y ordenarlas. Para eso se ha escrito este libro.

3. Propuesta del párrafo como microtexto

Como punto de partida, se considera al párrafo como unidad discursiva que presenta un equilibrio entre forma y contenido (Martínez, 2014. p. 198). Es decir, los estudios actualizados sobre el párrafo ya no deben fundamentarse solo en la puntuación que delimita el párrafo o en el soporte estructural que lo sostiene: se debe apostar por modelos de escritura que den luz sobre una redacción más integral en donde la forma sirva para fortalecer el contenido y viceversa.

Serafini en su libro *Cómo redactar un tema…* (1991) se dirige al estudiante para explicar el proceso de producción textual desde la postura de este último. En esta sección, define al párrafo como "una porción de texto que puede tener varios periodos separados por puntos y que le debe corresponder una única idea del esbozo" (Serafini, 1991, p. 64).

En su otro libro, *Cómo se escribe* (1996), Serafini dedica la segunda parte a la escritura de párrafos. En este libro propone una clasificación del párrafo en seis esquemas: enumeración, secuencia, comparación/contraste, desarrollo de conceptos, solución de problemas y causa-efecto.

Para la estructura, Serafini retoma el Modelo de Toulmin (1958) sobre la argumentación en tres pasos: afirmación (idea principal del párrafo), información (datos de apoyo a la afirmación) y garantía (vínculo entre la afirmación y la información). Serafini destaca la importancia de estos tres pasos en la redacción de párrafos, principalmente en el párrafo expositivo-argumentativo.

La flexibilidad del modelo radica en que los tres pasos pueden cambiar de orden dentro del párrafo, incluso sobreentenderse, según el tipo de párrafo: "esta elección es de tipo estratégico y se debe a la mayor dificultad para convencer al lector de la validez de la información" (Serafini, 1991, p. 70).

Entre los consejos que la autora señala para el párrafo, retomo los siguientes (Serafini, 1991, p. 71):

1. Se debe ser lo más concreto posible e ir directamente a los puntos centrales de la tesis. Seleccionar los argumentos más fuertes.
2. Captar la simpatía del lector, involucrándolo.
3. Identificar la relación lógica de las ideas para poder elegir los nexos adecuados.
4. Según la autora, la puntuación depende del estilo, pero considero que la puntuación debe emplearse como una estrategia para reconocer la estructura del párrafo.

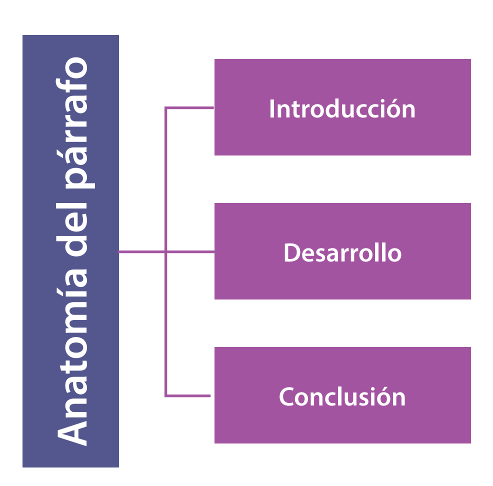
La construcción del párrafo en pasos o etapas había sido ya sugerida por Serafini cuando apunta que el párrafo de enumeración tiene una primera frase organizadora que anuncia los elementos a enumerar (Serafini, 1996). Por lo tanto, en el cuerpo del párrafo se presentan los elementos y, en complemento a Serafini, puedo apuntar que el párrafo se complementa con una idea relacionada con la numeración al final del párrafo, en una especie de ciclo argumentativo.

Siguiendo el enfoque de la lingüística textual de Van Dijk, la "macroestructura" es el "contenido global de un texto", mientras que la "microestructura" es "la estructura local de un discurso, es decir, la estructura de las oraciones, y las relaciones de conexión y coherencia entre ellas" (Van Dijk, 2001, p. 45). La relación es tan estrecha que, si la macroestructura no es coherente, tampoco lo será la microestructura.

Van Dijk nos enseña que un texto completo es un macrotexto que a su vez se compone de microtextos. Estos elementos, en menor escala alimentan el sentido del texto en general, por lo que deben estar construidos adecuadamente en dirección a lo que se busca comunicar. En suma, un texto equilibrado y adecuadamente construido se encuentra fortalecido en el nivel macro y microtextual.

Según el método que se propone en este libro, el párrafo como microtexto se conforma de tres partes esenciales: introducción, desarrollo y cierre. Se trata de tres ideas breves vinculadas por algún signo de puntuación de impacto mayor que la coma, como el punto y coma, los dos puntos o el punto y seguido.

Figura 5.



Fuente: elaboración propia.

Es recomendable que la redacción del párrafo se realice pensando en el párrafo previo y en el posterior. La introducción del párrafo puede retomar lo que se indicó en el párrafo anterior; asimismo, la conclusión del párrafo puede anunciar lo que vendrá en el próximo párrafo. Esto alimentará la coherencia del texto y se puede plantear desde el plan de escritura.

En cuanto al esquema de argumentación, el párrafo puede partir de lo general en la introducción a lo particular en el desarrollo y cierre; o bien, partir de lo específico para terminar con lo general. No hay reglas al respecto, pero se sugiere que el esquema elegido por el autor se mantenga a lo largo del texto, pues ordenar las ideas bajo un mismo parámetro da claridad tanto al autor como al lector.

Serafini, en su libro *Cómo se escribe* (1991), propone una clasificación de los tipos de introducción y tipos de conclusión de un texto en el apartado de escritura que bien podrían adaptarse al párrafo. Se resumen en el siguiente cuadro y pueden combinarse a libre elección:

Tabla 1.

Tipos de introducción	***Tipos de conclusión***
Introducción síntesis	Conclusión síntesis
Introducción con anécdota	Conclusión con anécdota
Introducción con breves afirmaciones	Conclusión con breves afirmaciones
Introducción cita	Conclusión cita
Introducción interrogante	Conclusión interrogante
Introducción analogía	Conclusión analogía

Fuente: Información tomada de Serafini, M. (1991), *Cómo se escribe*, pp. 161-169.

A continuación, se presenta un ejemplo de párrafo con modelo de introducción-analogía:

> Nadar es como volar en el agua. La ligereza que sentimos al cruzar un cuerpo de agua podría equipararse a la de un ave que atraviesa el cielo con sus alas; por otro lado, el control de la respiración es crucial para nadar largas distancias, así como debemos dosificar el aire que respiramos en las alturas para evitar sofocarnos. Por lo tanto, las técnicas de natación podrían aplicarse a las de actividades aéreas como el paracaidismo; o bien, los que practican actividades acuáticas podrían aprender de los expertos en vuelo. [Elaboración propia]

Este párrafo tiene una estructura de microtexto, que podría dividirse de esta manera:

> Nadar es como volar en el agua [introducción del párrafo]. La ligereza que sentimos al cruzar un cuerpo de agua podría equipararse a la de un ave que atraviesa el cielo con sus alas; por otro lado, el control de la respiración es crucial para nadar largas distancias, así como debemos dosificar el aire que respiramos en las alturas para evitar sofocarnos [desarrollo del párrafo]. Por lo tanto, las técnicas de natación podrían aplicarse a las de actividades aéreas como el paracaidismo; o bien, los que practican actividades acuáticas podrían aprender de los expertos en vuelo [conclusión del párrafo]. [Elaboración propia]

En color azul se observa la introducción breve, en donde se plantea la analogía entre nadar y volar. En rojo, el desarrollo del párrafo muestra dos

aspectos en los que nadar y volar coinciden, tales como la ligereza y el control de la respiración. En verde, se presenta la conclusión del párrafo que es una reflexión sobre los elementos relacionados por la analogía para apuntar que los que practican actividades aéreas y acuáticas pueden aprender mutuamente y compartir técnicas.

Se recomienda que la introducción del párrafo se redacte de manera breve y en conexión con el resto de las partes del párrafo. Una vez que se ha redactado la introducción del párrafo, se puede proceder al desarrollo, cuya forma de plantearse definirá el tipo de párrafo. Si el desarrollo es una enumeración, el párrafo será un párrafo de enumeración; si en el desarrollo se coloca un contraste, el párrafo será de comparación contraste. La recomendación principal es que este apartado del desarrollo sea preciso en torno a lo que se desea comunicar; es decir, no es conveniente dar rodeos.

La conclusión del párrafo puede ser de dos tipos: general o específica, mostrando una idea de cierre de párrafo que retome lo dicho en la introducción y el desarrollo. Es necesario apuntar que la conclusión del párrafo no significa el fin del texto, sino un punto de llegada de la idea desarrollada en el párrafo. De este modo, el párrafo como microtexto es un atisbo al planteamiento general del texto: la idea que sostiene cada párrafo se conectará con el tema del texto completo, en una relación de coherencia.

2. Tipos de párrafo y explicación con ejemplos

1. El párrafo de enumeración

El párrafo de enumeración tiene como finalidad enlistar una serie de elementos o características asociadas con un tema central, ya sea con fines ilustrativos o para precisar algún punto de utilidad para el argumento. Es importante tener claro el objetivo que cumple este tipo de párrafo, para que tenga impacto en el lector. Es decir, no se trata de enumerar por enumerar o para llenar páginas: es una herramienta muy útil por el carácter didáctico que tiene ofrecer al lector la delimitación de una serie enumerada.

Este párrafo presenta mucha flexibilidad, pues puede tener una prosa de base descriptiva, que enumere rasgos o características; puede ser prosa de base narrativa, si sigue una secuencia, como se verá en el apartado siguiente; puede ser prosa de base expositiva, si los elementos enumerados son de ejemplificación o ilustrativos; puede ser prosa de base argumentativa, si ordena razones o justificantes sobre una postura.

Otro de los puntos a considerar al redactar este tipo de párrafo es tener claro el criterio de enumeración y cuidar el filtro de los elementos enumerados, para evitar el involucramiento de elementos fuera de lugar. Por ejemplo, si tengo como propósito enumerar los colores primarios, procuraré como autora ser congruente con ese criterio y no insertar en la enumeración otro tipo de colores que no cumplan con el requisito de ser primarios. Este aspecto representa el lindero entre la cohesión y la coherencia.

1.1. La introducción del párrafo de enumeración

El párrafo de enumeración puede iniciar con una introducción general y posteriormente, en el desarrollo, presentar la enumeración; o bien, puede comenzar directamente con la enumeración, mediante una frase marco:

a) Ejemplo de párrafo de enumeración con una introducción general (destacada en cursiva):

El sentido de la vista que posee el ser humano es multicromático; sin embargo, existe una clasificación de colores según su nivel de percepción. Se localizan tres grupos de colores: primarios, secundarios y terciarios. Conocer dicha clasificación permite ampliar nuestra capacidad para combinar los colores y crear nuevas experiencias a nivel visual." [Elaboración propia]

b) Ejemplo de párrafo de enumeración con una introducción con frase marco (destacada en cursiva):

En la teoría del color, se localizan tres grupos: primarios, secundarios y terciarios. Conocer dicha clasificación permite ampliar nuestra capacidad para combinar los colores y crear nuevas experiencias a nivel visual. Lo que resulta de gran ayuda para las áreas del diseño y aquellas que enfocan su atención en la expresión artística. [Elaboración propia]

En el ejemplo del inciso "a", la introducción del párrafo es una idea general sobre el sentido de la vista como un elemento común que, de inicio, genera afinidad con el lector: *"El sentido de la vista que posee el ser humano es multicromático; sin embargo, existe una clasificación de colores según su nivel de percepción*". En el nivel retórico, esta idea parte de un conocimiento sensorial compartido con el lector, para después agregar información nueva con el conector adversativo "sin embargo". Esta estructura es opcional y le da fuerza al párrafo. Desde la introducción del párrafo, ya estamos anunciando al lector sobre el aspecto en el que se profundizará.

El ejemplo del inciso "b" comienza directamente con la frase marco que da pie a la enumeración: "*En la teoría del color, se localizan tres grupos*". Esta

manera de iniciar el párrafo de enumeración es la recomendada por Serafini (1991), quien sugiere la redacción de una frase organizadora, también conocida como frase marco:

I. Frase recuento. Esta idea organiza la información presentada a través de un numeral. Ejemplo: *"Compré tres tipos de flores: rosas, margaritas y girasoles"* [Elaboración propia].
II. Frase síntesis. Indica lo que se va a enumerar, presentando un aspecto que anuncia el tratamiento del tema. Ejemplo: *"Las posturas sobre el aborto son muy definidas en los sectores sociales del siglo XXI: el sector feminista defiende la libertad de elección de la madre sobre su cuerpo; el sector religioso privilegia la vida del bebé; el sector de salud opta por la prevención del embarazo no deseado".* [Elaboración propia]
III. Frase encuadramiento. Es muy similar a la frase recuento, solo que no incluye un numeral. Ejemplo: *"Compré flores esta mañana: rosas, margaritas y girasoles"* [Elaboración propia].

Considero que los tres tipos de frase marco son de gran utilidad para diferentes propósitos de redacción, pues en ocasiones es útil la precisión en el numeral de elementos y a veces ese detalle es irrelevante. Todo depende de la información que queramos destacar y de emplear el recurso de la frase marco para anunciarlo. Para potenciar este aspecto, no debemos olvidar la importancia de la puntuación.

Los dos puntos nos ayudan a esclarecer dónde comienza la enumeración, por lo que su uso es recomendable en este tipo de párrafo por su cualidad de ofrecer la información de manera directa. En este aspecto, retomaré a Beatriz Escalante (2012) para explicar que la frase marco representa el primer término de la idea ("*En la teoría del color, se localizan tres grupos de colores*") y la información que aparece posteriormente al uso de los dos puntos se considerará el segundo término (*"primarios, secundarios y terciarios"*).

Para Escalante (2012), son tres las posibilidades de precisión en una frase marco:

I. A una palabra del primer término. En un nivel léxico-semántico, se precisa el significado de una palabra o concepto. Ejemplo: "*La basura que desechamos en la universidad es enviada al departamento de reciclaje: botellas de plástico, papel y cartón*". [Elaboración propia] El elemento que se precisa es la "basura", en cuanto a los elementos que la constituyen. Sabemos que es un desecho que se localiza en cualquier espacio, pero por el contexto de la idea sabemos que particularmente la que se genera en la universidad es enviada a reciclar; además, conocemos con precisión que no se envía toda la basura, sino solo botellas de plástico, papel y cartón.
II. A una parte del primer término. Se trata de precisar una de las partes de la frase marco. Ejemplo: "*Me agrada el carácter de Leo: es paciente y amable siempre que salimos juntos*". [Elaboración propia] El elemento que se precisa es el carácter de Leo específicamente y no el de alguien más.
III. A todo el primer término. La frase marco se precisa de manera completa en el segundo término. Ejemplo: "*La comunicación es un proceso interactivo: los hablantes intercambian puntos de vista*". [Elaboración propia] La idea del primer término se explica totalmente en el segundo término y no puede comprenderse de forma fragmentada.

Es muy importante que la frase marco indique de manera congruente los elementos que se van a precisar. Serafini destaca que uno de los errores más frecuentes en el párrafo de enumeración es que la información enumerada no corresponde con lo indicado en la frase marco (Serafini, 1991, p. 133). Esto pasa sobre todo cuando modificamos alguna la información del primer o segundo término y olvidamos rectificar que haya correspondencia entre las partes. Por ejemplo, un error sería que en la frase marco anunciara que voy a enumerar cinco países de Sudamérica que tienen rezago educativo y en la enumeración presentara seis.

1.2. El desarrollo del párrafo de enumeración

La enumeración que ocupa el desarrollo de este tipo de párrafo puede ser simple o compleja. La diferencia se da a nivel gramatical y se visualiza a través de la puntuación: para la enumeración de una serie simple se emplea la coma; para la enumeración de serie compleja, se utiliza punto y coma. Para la enumeración mixta, se puede optar por el punto y seguido. Aquí algunos ejemplos.

c) Ejemplo de párrafo con desarrollo de enumeración simple:

El sentido de la vista que posee el ser humano es multicromático; sin embargo, existe una clasificación de colores según su nivel de percepción. Se localizan tres grupos de colores: *primarios, secundarios y terciarios*. Conocer dicha clasificación permite ampliar nuestra capacidad para combinar los colores y crear nuevas experiencias a nivel visual. [Elaboración propia]

d) Ejemplo de párrafo con desarrollo de enumeración compleja:

El sentido de la vista que posee el ser humano es multicromático; sin embargo, existe una clasificación de colores según su nivel de percepción. Se localizan tres grupos de colores: *primarios, que son el azul, el amarillo y el rojo; secundarios, que son verde, naranja y violeta; terciarios, que son las distintas tonalidades de los colores primarios y secundarios*. Conocer dicha clasificación permite ampliar nuestra capacidad para combinar los colores y crear nuevas experiencias a nivel visual. [Elaboración propia]

e) Ejemplo de párrafo con desarrollo de enumeración mixta:

El sentido de la vista que posee el ser humano es multicromático; sin embargo, existe una clasificación de colores según su nivel de percepción. *Los colores primarios como el azul, el amarillo y el rojo nos ofrecen una base definida. Los colores secundarios que son verde, naranja y violeta, permiten un matiz cromático. Los colores terciarios abren el abanico de posibilidades, pues muestran las distintas tonalidades de los colores primarios y secundarios*. Conocer dicha clasificación permite ampliar nuestra capacidad para combinar los colores y crear nuevas experiencias a nivel visual.” [Elaboración propia]

1.3. La conclusión del párrafo de enumeración

El cierre del párrafo debe conectarse con la introducción y el desarrollo que se haya planteado dentro del mismo. En el caso del párrafo de enumeración, el cierre puede ser una idea relacionada con los elementos enlistados en general o puede apuntar algún dato específico sobre alguno de ellos. En el ejemplo de los colores, la conclusión *"Conocer dicha clasificación permite ampliar nuestra capacidad para combinar los colores y crear nuevas experiencias a nivel visual"* atiende a la clasificación expuesta en el desarrollo del párrafo. Sobre todo, enfatiza la utilidad de conocer esa clasificación para lograr mejores combinaciones.

2. El párrafo de secuencia

Este párrafo es una variante del párrafo de enumeración, que atiende al orden cronológico. En el caso del párrafo de secuencia, el orden de los elementos enumerados es sucesivo y atiende al tiempo,no a un criterio de importancia o a una libre elección, como puede ser el caso del párrafo de enumeración. El párrafo de secuencia nos permite mostrar el desarrollo de procesos, metodologías o rutinas.

2.1. La introducción del párrafo de secuencia

La estructura puede ser la misma que el párrafo de enumeración, con una introducción general, o bien, directamente con una frase marco. Pero, a diferencia del párrafo de enumeración, se recomienda que la frase marco del párrafo de secuencia indique una marca temporal. Ejemplo:

> Cuando voy al supermercado, normalmente sigo la misma rutina: en primer lugar, voy al departamento de lácteos; en segundo lugar, al espacio de aseo personal; en tercer lugar, me detengo en los alimentos enlatados; finalmente, recorro el pasillo de ropa. Mantener este trayecto sin variaciones me ayuda a que no se me olvide algún elemento indispensable para la semana. [Elaboración propia]

En el ejemplo, la marca temporal abre el párrafo *"cuando voy al supermercado"* y se refuerza el aspecto rutinario hacia el final del párrafo, cuando se indica la periodicidad semanal. La introducción del párrafo es directa, pues presenta la frase marco que anuncia la secuencia del itinerario en el supermercado. Veamos otro ejemplo con idea introductoria:

> Yo nunca cocino en casa porque no puedo hacerme cargo de las compras en el supermercado. Prefiero despertarme con un café de la esquina, desayunar en la escuela, comer con mis padres y cenar con mis amigos. De esta manera, me siento libre y no tengo que lavar los platos. [Elaboración propia]

En el ejemplo, la introducción es de tipo causal y argumenta una razón por la cual cocinar en casa no es una opción. Aquí no hay frase marco, pero la introducción encuadra la situación y en el desarrollo se nos ofrecen alternativas para la ingesta de alimentos fuera de casa en un orden cronológico. Finalmente, se indican dos beneficios de comer fuera de casa como la libertad y la ausencia de trastes sucios en casa.

2.2. El desarrollo del párrafo de secuencia

La clave para organizar una secuencia es el manejo adecuado de conectores distributivos, que son los que ordenan el discurso. Por mencionar algunos: en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar, primeramente, en seguida, posteriormente, antes, después, ayer, hoy, mañana, etc. Este tipo de marcadores textuales son utilizados en trabajos académicos que indican procesos como la explicación de una metodología.

> En este trabajo se ha utilizado una metodología de tipo cuantitativa, que permitirá medir los niveles de contaminación en el aire en la ciudad de Durango. El primer día, se medirá el $MP_{2,5}$ y el MP_{10}; el segundo día, el ozono troposférico; el tercer día, el dióxido de nitrógeno y el dióxido de azufre. El seguimiento a este proceso durante treinta días conformará la muestra representativa de este estudio. [Elaboración propia]

En el ejemplo anterior, se observa en el desarrollo del párrafo el uso de una enumeración compleja con sustitución del verbo “medir” a través de la coma, así como la coordinación de la secuencia con el apoyo del punto y coma. La secuencia nos permite detallar un proceso que, además, será recurrente para constituir una muestra significativa para fines de investigación. Esto se indica en el cierre de párrafo, que se conecta semánticamente con la secuencia por la palabra “proceso”.

2.3. El desarrollo del párrafo de secuencia

El cierre de un párrafo de secuencia debe enfocarse en el orden temporal de los elementos y en su importancia para el objetivo del texto porque, de otro modo, perdería valor la explicación de la secuencia. Debido a esto, se le invita al autor del párrafo de secuencia a la reflexión sobre el paso que ha elegido dar de un párrafo de enumeración a uno de secuencia.

De este modo, el autor del texto debe enfocarse en responder las siguientes preguntas: ¿Para qué seguir esa secuencia? ¿Qué impacto tiene en la investigación? ¿Por qué es necesario seguir ese orden o ese proceso? ¿Qué pasaría si se altera dicho orden o proceso? ¿Se puede modificar la secuencia? ¿Cuáles serían los resultados si se modifica la secuencia? Con la respuesta breve a una de estas preguntas se puede concluir un párrafo de secuencia; incluso, si es necesario, la reflexión puede extenderse y precisarse en un párrafo posterior.

3. El párrafo de ejemplificación

Otra variante del párrafo de enumeración es la ejemplificación, que nos permite explicar una idea a través de ejemplos. La complejidad de este tipo de párrafo radica en la selección pertinente de dichos ejemplos: cuando la ejemplificación está conectada con el argumento puede traer grandes beneficios al texto o, de lo contrario, puede debilitarlo.

Aquí se reitera el consejo que se dio en el párrafo de enumeración: los elementos que forman parte de la lista deben tener las mismas condiciones y características, pues de otro modo sería una ejemplificación descompen-

sada, fuera de lugar o poco significativa. Pongamos el caso de un estudio económico sobre poblaciones con menos de un millón de habitantes. Sería poco apropiado agrupar concentraciones demográficas que no comparten el mismo reconocimiento de localidad, municipio o ciudad.

3.1. La introducción del párrafo de ejemplificación

El criterio de selección debe establecerse desde la introducción del párrafo de ejemplificación, o bien en la frase marco que encuadra el desarrollo. Este paso es crucial porque delimita la ejemplificación y le deja claro al lector bajo qué criterio el autor seleccionó los ejemplos presentados. Veamos un caso:

> Mi guardarropa está repleto de ropa con poco uso. Por ejemplo, entre la ropa de frío tengo más de cinco chamarras sin estrenar porque el clima de mi ciudad es templado a caluroso; entre la ropa de calor, he contado aproximadamente 30 prendas que usé solo una vez y que no creo volver a usar debido a que no son cómodas. Este fin de semana haré una depuración de mi closet para conservar solo lo realmente necesario. [Elaboración propia]

La introducción del párrafo establece que se hablará de un guardarropa con un problema de saturación; seguida de una lista de ejemplos que ilustran ese abigarramiento en el closet. En el cierre de párrafo, se establece una prospectiva de una acción que depurará el guardarropa; por lo que este párrafo, además de ser de ejemplificación, podría entrar en el tipo problema-solución porque hacia el final ofrece una alternativa a esa situación. Con esto, podemos demostrar que los tipos de párrafo pueden fusionarse y funcionar para diversos fines: en el caso analizado, la ejemplificación está apoyando a la fundamentación del problema para ofrecer una posible solución.

3.2. El desarrollo del párrafo de ejemplificación

En el desarrollo, este párrafo tiene un conector que esclarece dos tipos de ejemplos: el de la ropa de clima frío y el de la ropa de clima de calor para

sostener el argumento del guardarropa saturado. Ambos ejemplos están coordinados por punto y coma, con el mismo orden del discurso que expone el tipo de ropa de acuerdo con el clima, la cantidad de prendas que no se usan o se usan poco y la razón por la que no se usan o se usan poco. Se recomienda que, cuando se presenten los ejemplos, se unifique la manera de presentarlos para facilitar su comprensión.

3.3. La conclusión del párrafo de ejemplificación

La conclusión del párrafo de ejemplificación puede ser general o específica: la primera puede abarcar una visión de todos los ejemplos para valorarlos en conjunto; la segunda apuesta por el detenimiento en uno o algunos de los ejemplos presentados, quizá para destacar algún rasgo particular. Aquí la ilustración de ambos casos:

a) Párrafo de ejemplificación con conclusión general:

Considero que los proyectos políticos propuestos para mi comunidad no se corresponden con los problemas reales de la misma. Por ejemplo, el maltrato animal es un problema local de gran importancia por la cantidad de perros en situación de calle que han sido atropellados en el último mes; asimismo, es necesario un control de salubridad para los numerosos casos de enfermedades de la piel en caninos que habitan la zona centro. Estos casos son solo una muestra de los problemas más apremiantes en mi comunidad que requieren atención inmediata, por las consecuencias sociales que traería su descontrol. [Elaboración propia]

b) Párrafo de ejemplificación con conclusión específica:

Considero que los proyectos políticos propuestos para mi comunidad no se corresponden con los problemas reales de la misma. Por ejemplo, el maltrato animal es un problema local de gran importancia por la cantidad de perros en situación de calle que han sido atropellados en el último mes; asimismo, es necesario un control de salubridad para los numerosos casos de

enfermedades de la piel en caninos que habitan la zona centro. En específico, el problema de las enfermedades de la piel en animales como los perros es apremiante porque la mayoría de ellos conviven con humanos. [Elaboración propia]

4. El párrafo de comparación-contraste

Este tipo de párrafo tiene una prosa de base argumentativa, por lo que requiere un trabajo de planeación de los elementos a comparar para contrastarlos a partir de la definición de categorías. La comparación en este caso tiene la finalidad de contrastar, ya sea a partir de similitudes o diferencias entre los elementos. Es un párrafo que representa un soporte argumentativo en el texto.

Siguiendo a Serafini, la clave para organizar la información en este tipo de párrafo son las categorías, cuya comparación puede denominarse con letras del alfabeto. Veamos un caso de un párrafo sobre tipos de fuentes:

Tabla 2. *Tipos de fuentes para una investigación*

	Elemento A. Fuentes primarias	***Elemento B. Fuentes secundarias***
Categoría 1. Credibilidad	A1. Acceso directo al tema de investigación	B1. Acceso indirecto al tema de investigación
Categoría 2. Localización	A2. Dificultad para localizarlas si son de tipo histórico	B2. Más comunes y por lo tanto más fáciles de localizar
Categoría 3. Conexión	A3. Una fuente primaria nutre a las fuentes secundarias	B3. Se alimenta de las fuentes primarias

Fuente: Adaptada de Serafini, M. (1991). *Cómo se escribe…*, p. 144.

La estructura del párrafo de comparación/contraste puede ser de dos tipos:

a) Descripciones contrapuestas: analiza las categorías por separado.

Cuando realizamos una investigación, nos encontramos con una diversidad de fuentes. Por un lado, la *credibilidad* de las fuentes primarias es superior a la de las fuentes secundarias, ya que las primeras tienen acceso directo al tema

de investigación; por otro lado, la *localización* de las fuentes secundarias es más sencilla pues son más próximas cuando el objeto de investigación es histórico o lejano en el tiempo; finalmente, destacaré la *conexión* entre las fuentes primarias y secundarias, porque unas dan lugar a las otras. Si conocemos su clasificación, será más sencillo identificar su utilidad y pertinencia en nuestro estudio. [Elaboración propia]

b) Descripciones separadas: analiza los elementos por separado.

Cuando realizamos una investigación, nos encontramos con una diversidad de fuentes. Por un lado, las fuentes primarias ofrecen *credibilidad* al estudio que realizamos, ya que las primeras tienen acceso directo al tema de investigación; por otro lado, las fuentes secundarias son más fáciles de localizar, pues son más próximas cuando el objeto de investigación es histórico o lejano en el tiempo. Finalmente, destacaré que las fuentes primarias y secundarias están conectadas, ya que unas dan lugar a las otras.[Elaboración propia]

Ambas formas de estructurar el párrafo son válidas porque focalizan distintos puntos: el modelo "a" destaca las categorías, mientras que el modelo "b" destaca los elementos comparados. Los dos modelos presentan las tres partes del microtexto como una introducción: "Cuando realizamos una investigación, nos encontramos con una diversidad de fuentes", un desarrollo y un cierre. En la conclusión del párrafo, el autor puede dar su punto de vista general sobre la comparación o puede inclinarse por uno de los elementos comparados.

En el caso del modelo (a), el cierre da una recomendación sobre la importancia de la información ofrecida en el desarrollo del párrafo: "Si conocemos su clasificación, será más sencillo identificar su utilidad y pertinencia en nuestro estudio"; en el modelo (b), el cierre es una de las categorías presentadas en el cuadro, como la conexión entre las fuentes primarias y secundarias. Ambas ideas son valoraciones positivas de la comparación para resaltar su utilidad.

La versatilidad de este párrafo nos permite ser flexibles a la hora de comparar, pero sin olvidar que la planeación de la escritura será un camino allanado hacia la cohesión del párrafo. Asimismo, cabe apuntar que en este

tipo de párrafo se debe procurar la síntesis de la información; sobre todo en la introducción y la conclusión, pues el desarrollo suele ser muy extenso para que logre abarcar todas las categorías.

Al respecto, se recomienda elegir entre dos y tres categorías por párrafo, pero no más. En caso de que las categorías requieran ser muy detalladas, se sugiere usar el modelo "b" para especificar cada elemento comparado en un párrafo aparte. Es preferible redactar dos párrafos que sean claros y concisos que uno solo saturado de información.

5. El párrafo de causa-efecto

El párrafo causal es uno de los modelos más empleados por su didáctica que relaciona causas con efectos, pero que permite focalizar una de las partes si así se desea. Esto indica que el párrafo causal presenta dos modelos: el que enfatiza las causas y el que enfatiza los efectos o consecuencias. Lo trascendente es tener claro el lindero entre la causa y el efecto, así como lograr reunir las razones suficientes para sostener la relación causal.

El orden de los elementos puede indicar la importancia de estos en la argumentación del discurso, dado que puedo explicar de manera orgánica las causas para culminar con las consecuencias; o bien, puedo comenzar por los efectos porque es lo que quisiera resaltar o lo que tengo mayormente documentado y dejar las causas en un tono hipotético. Lo que determinará el orden de los elementos será lo que quiero demostrar, es decir, la intención comunicativa.

5.1. La introducción del párrafo causa-efecto

El siguiente modelo coloca en la introducción el tema para después, en el desarrollo y en la conclusión, indicar la relación causa-efecto.

> La extinción de especies animales es un problema creciente en todo el mundo. Hay muchas causas de la extinción de especies animales, incluyendo la pérdida de hábitats naturales debido a la deforestación y la urbanización, la caza y la pesca excesivas, la introducción de especies invasoras y la contaminación am-

biental. Como consecuencia, la extinción de especies animales tiene efectos negativos para la humanidad, ya que estas especies son esenciales para el suministro de alimentos, medicinas y otros recursos naturales. [Elaboración propia]

5.2. El desarrollo del párrafo causa-efecto

Otra posibilidad es destacar el elemento que va en la introducción, ya sea la causa o el efecto, para después ofrecer en el desarrollo el segundo elemento en un sentido explicativo, que puede ser la causa o el efecto según sea el caso. Para la conclusión del párrafo, se puede proponer un punto de vista sobre la relación causal con un tono propositivo.

> Las principales causas de la extinción de especies animales son: la pérdida de hábitats naturales debido a la deforestación y la urbanización, la caza y la pesca excesivas, la introducción de especies invasoras y la contaminación ambiental. Como consecuencia, la extinción de especies animales tiene efectos negativos para la humanidad, ya que estas especies son esenciales para el suministro de alimentos, medicinas y otros recursos naturales. En mi opinión, debemos impulsar actividades sociales desde lo local para frenar el abuso a las especies con riesgo de desaparecer. [Elaboración propia]

5.3. La conclusión del párrafo causa-efecto

En ambos casos se manifiesta una relación causal en el inicio y en el desarrollo del párrafo. A cada caso se le ha colocado un cierre de párrafo: en el primero, para subrayar la consecuencia explícita con el conector: "como consecuencia, la extinción de especies animales tiene efectos negativos para la humanidad, ya que estas especies son esenciales para el suministro de alimentos, medicinas y otros recursos naturales."

En el segundo, se destaca la causalidad como un problema social y se apunta una posible solución. La conclusión del párrafo sirve para filtrar una opinión sobre la relación causal en la que subyace un problema social: "en

mi opinión, debemos impulsar actividades sociales desde lo local para frenar el abuso a las especies con riesgo de desaparecer." En este segundo ejemplo, el conector "en mi opinión" funciona para matizar la propuesta en torno a la causalidad, pues las actividades sociales impulsadas desde lo local podrían ser una solución al problema de la extinción de los animales, pero no la única.

6. El párrafo de problema-solución

Como vimos anteriormente, algunos tipos de párrafo pueden orientarse al esquema problema-solución con el apoyo de otros esquemas complementarios como la ejemplificación o la causalidad. No es negativo este aspecto, siempre y cuando nos sirva para destacar el problema o la solución, según nos convenga. De este modo, la clave es tener claro lo que se quiere subrayar dentro del párrafo.

6.1. La introducción del párrafo problema-solución

En el párrafo problema-solución se introduce el tema a modo de problema y se ofrecen soluciones o alternativas (Serafini, 1996, p. 153). Un cierre de párrafo ayuda a esclarecer cuál es la mejor alternativa entre las opciones dadas, según el autor del texto. Veamos un ejemplo:

> La falta de acceso al agua potable es un problema que afecta a millones de personas en todo el mundo. Una posible solución a este problema es el uso de tecnologías innovadoras como los sistemas solares de purificación de agua. Esto debido a que la implementación de sistemas solares de purificación de agua es un procedimiento de bajo costo que está al alcance de toda la población. [Elaboración propia]

Se recomienda iniciar el párrafo directamente con el problema, con una estructura gramatical de oración simple para mayor claridad. En el ejemplo, el problema especificado es: "La falta de acceso al agua potable es un problema" al que se le da una dimensión global que afecta a millones de personas. El hecho

de colocar un verbo copulativo como ser o estar, que presente al tema del acceso al agua potable como un problema, le da una valoración directa y explícita que puede persuadir al lector en una primera impresión. Ya después en el párrafo se desarrollarán las razones.

6.2. El desarrollo del párrafo problema-solución

En el desarrollo del párrafo se propone una solución con un matiz de posibilidad que abre la puerta a otras alternativas. Este aspecto de matiz es muy importante en la escritura académica para evitar sonar tajante o dogmático, como autor que se cierra a soluciones diferentes a las que él mismo propone. Por ello, se sugiere filtrar este tipo de marcadores textuales con matiz de posibilidad a lo largo de todo el texto; incluso cuando manejemos la causalidad con tono hipotético.

6.3. La conclusión del párrafo problema-solución

En la conclusión del párrafo se presenta una justificación de la solución propuesta, argumentando una razón en torno a los beneficios de los sistemas de purificación: "Esto debido a que la implementación de sistemas solares de purificación de agua es un procedimiento de bajo costo, que está al alcance de toda la población". Esta manera de cerrar el párrafo permite respaldar la propuesta del autor, sobre todo cuando la investigación se ocupa de atender una problemática específica.

La diferencia del párrafo problema-solución con el párrafo de causa-efecto es que el primero focaliza el problema y no la causa del problema: "La falta de acceso al agua potable es un problema que afecta a millones de personas en todo el mundo". Así, la introducción del párrafo se conecta adecuadamente con el desarrollo que habla de las tecnologías como una solución. El cierre de párrafo expone de manera específica un punto a favor de las tecnologías que es su bajo costo, lo que fortalece la solución planteada en el desarrollo.

3. Notas auxiliares sobre puntuación

La puntuación es un recurso para la redacción que nos permite tanto vincular como separar ideas. En el caso del párrafo, la puntuación apoya la cohesión como una propiedad textual porque le da estructura a las ideas en el párrafo. Al mismo tiempo, la puntuación define el párrafo y segmenta el texto en unidades de sentido que se concatenan para lograr la coherencia.

A continuación, se presentan algunas funciones principales de los signos de puntuación que pueden servir de orientación en la escritura del párrafo:

1. La coma

Este signo de puntuación es uno de los más usados, pero algunas veces se utiliza de manera recurrente por desconocimiento de otros signos. Se recomienda el uso de la coma una o hasta dos veces por idea, pero no más porque su uso consecutivo tiende a confundir al lector. Veamos la explicación de las funciones de la coma con sus respectivos ejemplos:

1.1. Enumerar elementos en una serie simple

Esta función es la básica de la coma, pues permite realizar listados de elementos en el párrafo de enumeración y en el de secuencia. Como se advirtió

en el capítulo anterior, debemos prestar atención en que la serie enumerada sea congruente con lo que se anuncia que se va a enumerar en la frase marco. Ejemplo:

> "Los tres países con mayores ventas de leche de cabra son: España, Italia y Alemania". Un error sería fallar en el numeral: "Los *cuatro* países con mayores ventas de leche de cabra son: España, Italia y Alemania" (en realidad se enumeraron tres); o bien, un error en la semántica de los elementos enumerados: "Los tres países con mayores ventas de leche de cabra son: España, Roma y Alemania (Roma no es un país, como se anuncia en la frase marco).

1.2. Jerarquizar ideas

La coma permite organizar el discurso en ideas principales y secundarias. La diferencia es que las ideas principales contienen información imprescindible para la comprensión del texto, mientras que las ideas secundarias pueden tener una función complementaria o explicativa. Así, las ideas secundarias se presentan en el texto entre comas, con lo que adquieren un carácter similar al uso de paréntesis como acotaciones en el caso de obras teatrales.

Ejemplo:

a) "Este lunes, que es día de quincena, iré a comprar la despensa". [Elaboración propia]

En este ejemplo, la idea secundaria está indicada entre comas: "que es día de quincena", porque es información complementaria. Si redactamos nuevamente la idea, podríamos prescindir de esta información por ser secundaria: "Este lunes iré a comprar la despensa".

Uno de los de esta función de la coma en textos académicos es el manejo de las ideas secundarias para filtrar visiones críticas con el matiz que le otorga la jerarquía a las ideas. Ejemplo:

> La visión incluyente respecto al género ha progresado, aunque lentamente, en países de habla hispana. [Elaboración propia]

En el ejemplo, se observa una acotación entre comas que indica la lentitud del progreso en la visión incluyente que se plantea. Esta forma de presentar la información le permite al autor mostrarse crítico ante la lentitud de ese progreso, pero gramaticalmente la idea es secundaria por la puntuación. Lo que se convierte en una forma de transmitir ideas críticas sin ser directas, porque adquieren un carácter parentético.

1.3. Indicar alteración de la gramática

La coma nos ayuda a enfatizar marcadores textuales, pero muchos de esos casos son marcadores adverbiales que presentan alteración de la gramática. El orden natural de la gramática del español nos indica que una oración se estructura en sujeto/predicado o sujeto/verbo/objeto pero en ocasiones redactamos alteraciones para enfatizar los marcadores adverbiales colocándolos al inicio de la oración. Veamos tres ejemplos:

a) Marcados adverbial de tiempo: "El próximo año, concluiré mis estudios de maestría" [Elaboración propia]. Orden gramatical natural: "Concluiré mis estudios de maestría el próximo año."

b) Marcador adverbial de espacio: "En México, el nivel medio superior equivale al bachillerato" [Elaboración propia]. Orden gramatical natural: "El nivel medio superior equivale al bachillerato en México."

c) Marcador adverbial de modo: "Rápidamente, la semana llegó a su fin" [Elaboración propia]. Orden gramatical natural: "La semana llegó a su fin rápidamente."

La alteración gramatical está permitida cuando beneficia a nuestra intención comunicativa, debido a que en el análisis del discurso lo que se coloca primero en el orden sintáctico es lo que tiene mayor importancia o lo que se quiere destacar. Lo no aceptable es perder de vista que se ha alterado la gramática y no indicarlo con el uso de la coma.

1.4. Sustituir sujeto, verbo o ambos

Esta tercera función de la coma es una de las más complejas, porque el uso de este signo de puntuación sostiene la estructura gramatical en una elipsis; por lo tanto, la coma debe estar ubicada estratégicamente. Presento tres ejemplos:

a) La coma en sustitución de sujeto: "Mariana estudiará para un examen esta tarde; mañana, comerá con una amiga". [Elaboración propia] En este caso, se leería de la siguiente manera: "Mariana estudiará para un examen esta tarde; mañana, [Mariana] comerá con una amiga". Para evitar la repetición del sujeto gramatical Mariana, se ha omitido en la segunda oración coordinada. Obsérvese que, en lugar del nombre, se ha colocado una coma.
b) La coma en sustitución de verbo: "El celular de mi hermano falla constantemente; sus audífonos, también". [Elaboración propia] En este caso, se leería de la siguiente manera: "El celular de mi hermano falla constantemente; sus audífonos [fallan] también."
c) La coma en sustitución de sujeto y de verbo: "Nuestro equipo maneja la tecnología más avanzada en análisis estadístico; asimismo, los programas más completos para estudios demográficos". [Elaboración propia] En este caso, se leería de la siguiente manera: "Nuestro equipo maneja la tecnología más avanzada en análisis estadístico; asimismo [nuestro equipo maneja] los programas más completos para estudios demográficos."

2. El punto y coma

El punto y coma es un signo de puntuación que coordina oraciones, por lo que su uso implica un conocimiento gramatical que no pierda de vista el sujeto y el predicado, tanto en su versión explícita como en la elipsis de alguno de los elementos. Veamos algunas de sus funciones:

2.1. Enumerar elementos en una serie compleja

A diferencia de la coma, el punto y coma permite enumerar elementos que tienen en su construcción una o varias comas intermedias; estos elementos constituyen series complejas. Ejemplos:

a) Ejemplo de enumeración simple:

Félix tiene varios pares de tenis: unos rojos, unos verdes y unos azules. [Elaboración propia]

b) Ejemplo de enumeración compleja:

Félix tiene varios pares de tenis: unos rojos, que son de suela blanca; unos verdes, que sirven para caminar; unos azules, especiales para ciclismo. [Elaboración propia]

En ambos casos hay una enumeración, pero en el ejemplo "b" se indica la función de cada par de tenis, lo que requiere de una coma intermedia en cada elemento enumerado para darle organización. Si nosotros separáramos la enumeración de los pares de tenis del ejemplo "b" únicamente por comas, no podríamos asociar la función de cada par de tenis a su afín sin generar confusión. Observemos:

Félix tiene varios pares de tenis: unos rojos, que son de suela blanca, unos verdes, que sirven para caminar, unos azules, especiales para ciclismo. [Elaboración propia]

Todos los elementos del ejemplo anterior forman una misma enumeración simple que no encaja con la intención comunicativa de expresar la función de cada par de tenis. Por ello, el punto y coma nos permite agrupar rasgos del elemento enumerado o crear categorías de enumeración en una serie compleja.

2.2. Apoyar a la coma en la sustitución de sujeto, verbo o ambas

Sin el uso auxiliar del punto y coma, la coma no podría realizar elipsis. La función del punto y coma es coordinar ideas, principalmente cuando una de las oraciones conectadas o ambas tiene comas intermedias. Retomaremos un ejemplo de párrafo de enumeración con series complejas:

> El sentido de la vista que posee el ser humano es multicromático; sin embargo, existe una clasificación de colores según su nivel de percepción. Se localizan tres grupos de colores: primarios, que son el azul, el amarillo y el rojo; secundarios, que son verde, naranja y violeta; terciarios, que son las distintas tonalidades de los colores primarios y secundarios. Conocer dicha clasificación permite ampliar nuestra capacidad para combinar los colores y crear nuevas experiencias a nivel visual. [Elaboración propia]

En el ejemplo, se está especificando el contenido de cada categoría, de acuerdo con una clasificación de colores. Esto no podría lograrse sin el apoyo que el punto y coma le brinda a la coma. Tampoco se sugiere separar las categorías con punto y seguido, pues la cohesión entre la frase marco y los elementos enumerados debe mantenerse más cercana. Por ello, el punto y coma es la opción ideal en casos de series complejas.

2.3. Vincular ideas que tienen comas intermedias

El punto y coma se convierte en un recurso útil para evitar confusiones en la redacción, como lo expliqué en la enumeración compleja. Pondré un ejemplo en el que una de las dos ideas conectadas tiene comas intermedias:

> Se han detectado comportamientos de ansiedad en la población analizada, excepto en niños; esto debido principalmente a que en el análisis de la muestra infantil no se consideró la variable de estrés laboral. [Elaboración propia]

En este ejemplo, la primera idea tiene una anotación explicativa que excluye a los niños de la población con comportamiento de ansiedad; esto es posible saberlo gracias a la coma que inserta la idea explicativa "excepto en niños". Lo que viene después del punto y coma es la asociación del resultado con la no presencia de la variable "estrés laboral", por lo que las ideas se conectan en una relación causal en donde el punto y coma clarifica la separación entre el efecto y la causa.

Esta misma función puede aplicarse a la inserción de ideas explicativas y adversativas con el manejo de conectores. Ahora un ejemplo de cada una:

a) Ejemplo de idea con conector explicativo: "Mi agenda estará saturada por tres meses; es decir, no podré atender clientes nuevos hasta enero". [Elaboración propia]
b) Ejemplo de idea con conector adversativo: "Mi agenda estará saturada por tres meses; sin embargo, podría recomendarte a un colega para que recibas el servicio". [Elaboración propia]

En los dos ejemplos se maneja la misma idea principal "Mi agenda estará saturada por tres meses", pero se emplean diferentes conectores que le cambian el sentido al mensaje en la segunda idea: "es decir", con carácter explicativo y "sin embargo", que es un conector para contraponer ideas. Ambas formas son pertinentes para el uso del punto y coma porque en los dos casos la segunda idea tiene una coma que enfatiza el conector; en estos casos, el punto y coma marca el cambio de idea y colabora con la coma en la jerarquización de ideas.

3. Dos puntos

Este signo de puntuación es, a mi parecer, uno de los más útiles para simplificar las ideas y darles claridad aunque, desafortunadamente, es de los menos usados. Tiene dos funciones principales:

3.1. Precisar ideas

Esta función es visible cuando los dos puntos anticipan una enumeración, tanto simple como compleja, tal como lo hemos visto en los ejemplos de párrafo de enumeración, así como en dicha función de la coma y el punto y coma.

Otra función de la precisión ha sido desglosada en el capítulo anterior, cuando se explicó la precisión en el apartado 2.1.1. Para agregar nueva información, puedo apuntar que la precisión puede darse de manera afirmativa o a través de la negación:

a) Precisión por afirmación

Me gustan las flores amarillas: los girasoles son mis favoritos. [Elaboración propia]

b) Precisión por negación

No me gusta el helado de chocolate: prefiero el de fresa. [Elaboración propia]

Estos sencillos ejemplos permiten ver la diferencia de uso entre una afirmación y su reforzamiento, como el inciso "a"; misma estructura que se puede usar para los casos de ejemplificación. O bien, una negación y la precisión de lo que se prefiere, como el inciso "b".

3.2. Indicar causalidad

Los dos puntos permiten presentar la causalidad y hacerlo en distinto orden, sin alterar la cohesión. Tal como se observa:

a) Ejemplo causa-efecto: "No comeré la carne que preparaste: soy vegetariano". [Elaboración propia]
b) Ejemplo efecto-causa: "Soy vegetariano: no comeré la carne que preparaste". [Elaboración propia]

Los dos puntos sustituyen al conector causal, lo que afina el discurso y en ocasiones matiza la causalidad. En el inciso "a", se leería de este modo con el conector: "No comeré la carne que preparaste [porque] soy vegetariano". En el inciso "b", se leería de la siguiente manera: "Soy vegetariano, [por lo que] no comeré la carne que preparaste". En suma, los dos puntos sustituyen al conector causal y representan una solución cuando no queremos repetir un conector que ya hemos usado; o bien, para indicar causalidad de manera implícita, sin el manejo explícito del conector.

4. Punto y seguido

Este signo de puntuación es el que le da la estructura al párrafo como microtexto: nos permite segmentar el párrafo en tres partes que fungen como introducción, desarrollo y conclusión. Sin su uso, el párrafo sería una sola idea sin organización, sin cohesión y sin sentido.

En lo particular, considero que un párrafo completo es aquel que concatena tres ideas breves separadas por punto: las dos primeras ligadas por punto y seguido; la última idea finalizada con punto y aparte. En algunos casos como el párrafo de enumeración, el de secuencia o el de ejemplificación, las dos primeras ideas suelen estar vinculadas por dos puntos en función de precisión; para dar lugar a los elementos enumerados.

Veamos un ejemplo de un párrafo completo con tres ideas breves enlazadas por punto:

> El 20 de marzo es el equinoccio de primavera, una época de especial importancia para el sector agrícola: el desarrollo óptimo de prácticamente todos los cultivos depende de la energía que ofrece el sol. La luz solar es absolutamente imprescindible para realizar el proceso de la fotosíntesis que da energía y alimento a las plantas para su crecimiento. Sobre todo, después del tiempo de letargo tan extendido que sufren los cultivos al atravesar la dura etapa invernal. [Elaboración propia]

Esto se considera la introducción del párrafo: "El 20 de marzo es el equinoccio de primavera, una época de especial importancia para el sector

agrícola: el desarrollo óptimo de prácticamente todos los cultivos depende de la energía que ofrece el sol." En el fragmento anterior, observamos una primera idea que se compone de dos términos: el primero, introduce el tema y un marcador adverbial de tiempo con la introducción al tema agrícola ligado al tema de la primavera; el segundo, indica la razón por la cual la primavera es una buena temporada para los cultivos.

En el desarrollo del párrafo tenemos: "La luz solar es absolutamente imprescindible para realizar el proceso de la fotosíntesis que da energía y alimento a las plantas para su crecimiento." En esta idea se especifica la importancia de la luz solar en el proceso particular del cultivo, por lo que podríamos indicar que el esquema de argumentación de este párrafo va de lo general a lo particular.

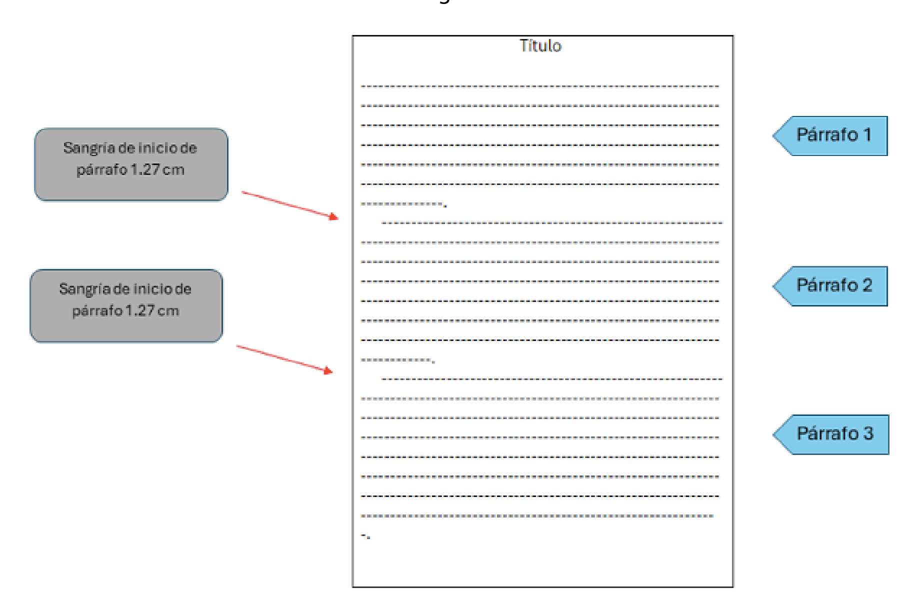
La conclusión del párrafo es la siguiente: "Sobre todo, después del tiempo de letargo tan extendido que sufren los cultivos al atravesar la dura etapa invernal." Esta idea contrapone a la primavera con el invierno para reforzar la idea de que la llegada de la primavera es muy esperada por el sector agrícola. Cerrar de esta manera el párrafo se conecta con la marca adverbial temporal de la introducción y también con la importancia de la luz en el proceso de cultivo indicada en el desarrollo.

5. Punto y aparte

Es común que, como autores de un escrito, tengamos dudas de cuándo es el momento apropiado para cambiar de párrafo y en este libro se da una solución para ese aspecto, con el párrafo como microtexto. El punto y aparte es el que separa un párrafo de otro cuando se ha completado la estructura de las tres ideas, por lo que su uso determinará la organización de todo el escrito.

No hay una extensión establecida de líneas o de palabras para el párrafo, pero se recomienda que las ideas sean concisas, breves y claras para no dar rodeos. Un párrafo puede tener entre 6 y 10 líneas, o entre 60 y 90 palabras, para que a la vista no se perciba saturado de texto. Finalmente, en una revisión general del texto, se sugiere que todos los párrafos que lo componen tengan una extensión similar. Veamos un esquema:

Figura 6.



Fuente: elaboración propia

En este esquema se observa la simulación de una página de texto que se integra por un título centrado y tres párrafos. La extensión de los párrafos es uniforme, por lo que se aprecia un texto equilibrado en su forma. La sangría a inicio de párrafo es una medida estandarizada de 1.27 cm y solo se debe colocar a partir del segundo párrafo; esto debido a que su función principal es marcar el cambio de párrafo y no tendría sentido colocarla en el párrafo inicial, pues éste no tiene un párrafo previo.

4. Notas auxiliares sobre conectores

Los conectores son un tipo de marcadores textuales que vinculan ideas. Su clasificación puede variar según su función en el texto (para iniciar un texto, para concluir una idea) o también de acuerdo con el nivel lingüístico (léxico-semántico, sintáctico, etc.). En este libro se presenta una clasificación simplificada en cuatro grupos, que se considera la más cercana a las necesidades de la redacción del párrafo:

Tabla 3. *Clasificación de conectores*

Distributivos	***Aditivos o explicativos***	***Causales***	***Adversativos***
Ordenan las ideas de forma lógica.	Agregan información de tipo explicativo.	Indican causa-efecto o efecto-causa.	Contraponen ideas.
En primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar… Primeramente, posteriormente, seguidamente, finalmente. Antes, después, ahora. En un principio, al final	Además, es decir, asimismo, del mismo modo, de igual manera, tal como, por ejemplo, al mismo tiempo.	Debido a, a causa de, por lo que, de este modo, como consecuencia, así, porque, por lo que, puesto, puesto que, ya que, por consiguiente, a raíz de esto.	Aunque, no obstante, pero, sin embargo, mas, en contraste, sino, en cambio, por otra parte, por otro lado, a pesar de.

Fuente: Elaboración propia.

1. Conectores distributivos

Este tipo de conectores se utilizan para ordenar el discurso. Su función es distribuir la información, de ahí su nombre. Se presentan de manera con-

secutiva y en algunos casos marcan un orden con numerales. Veamos un ejemplo de párrafo de secuencia:

> Mañana iré a varios lugares para buscar el pino de Navidad: *primero*, al supermercado; *después*, al vivero de mi primo; *finalmente*, al mercado que está atrás de la estación. Yo espero poder comparar precios y elegir el que más me convenga según su tamaño. [Elaboración propia]

En este ejemplo, los conectores distributivos estructuran una secuencia de un día de compras con un objetivo: adquirir el árbol de Navidad. Los conectores están ubicados en el desarrollo del párrafo y son consecutivos. El punto y coma nos ayuda a coordinar las etapas de la secuencia para colocarlas a un mismo nivel gramatical. En la conclusión se establece una idea general acerca de las expecativas del día de compras.

2. Conectores aditivos o explicativos

Este tipo de conectores permite la adición de ideas, regularmente asociadas a una idea principal. Se recomienda que la asociación de ideas sea a través del punto y coma, seguido del uso del conector, como en este ejemplo:

> En la carpeta de fuentes documentales sobre la Guerra Cristera tengo archivados 55 artículos; *además*, cuento con una compilación de 10 documentos epistolares. [Elaboración propia]

En el ejemplo, el conector aditivo "además" vincula dos ideas coordinadas por punto y coma. Ambas ideas están asociadas a la carpeta de fuentes documentales sobre la Guerra Cristera, lo que le da cohesión a la redacción. Veamos ahora un ejemplo de conector aditivo con matiz explicativo:

> No tengo preferencia por un tipo de cine en especial; *es decir*, puedo ver una película de terror una tarde y al otro día elegir una película romántica. [Elaboración propia]

En este caso, la idea que se agrega con el conector "es decir" tiene un carácter explicativo porque profundiza sobre la primera idea en la que el autor apunta que no tiene preferencia por algún tipo de cine en especial. Esta forma de presentar el discurso es una manera de puntualizar una idea, por lo que el conector podría sustituirse por dos puntos en función de precisión:

> No tengo preferencia por un tipo de cine en especial: puedo ver una película de terror una tarde y al otro día elegir una película romántica. [Elaboración propia]

La preferencia por una u otra forma de redactar tiene que ver con el estilo de cada autor. Se recomienda el uso de dos puntos cuando ya no se quiere repetir el conector explicativo. O bien, cuando se busca reducir la cantidad de palabras en la redacción de un texto con límite de caracteres.

3. Conectores causales

Los conectores causales son empleados para hacer explícita la causalidad entre dos ideas. Se deben usar con cuidado porque en ocasiones la causalidad puede resultar muy forzada o dogmática. Sobre todo en textos académicos, debemos abrir las posibilidades de la causalidad a otras visiones del mismo problema.

Veamos un ejemplo de uso de conector causal:

> El cambio climático es un problema mundial que no ha podido controlarse del todo en América *debido,* principalmente, *a que* los programas de gobierno no han priorizado este tema en los últimos 30 años. [Elaboración propia]

El conector causal "debido a que" conecta el efecto con la causa para atisbar una idea sobre la falta de control del cambio climático en América. Como podemos ver, el conector causal está acompañado del adverbio "principalmente" que sirve de matiz a la causalidad, pues muestra apertura a otras posibles causas sobre el mismo tema.

4. Conectores adversativos

Este tipo de conectores son de gran trascendencia en textos argumentativos porque sostienen una visión crítica del tema. Su función principal es contraponer ideas, indicando la idea principal y después su refutación. Ahora un ejemplo:

> No he podido ir a visitarte a Veracruz este año, pero el siguiente iré a verte con mayor frecuencia. [Elaboración propia]

El conector adversativo "pero" establece una relación de ideas en la que se plantea primeramente una declaración de la falta de una visita y, posteriormente, una acción en prospectiva que promete una visita. La segunda idea está subordinada a la primera, pues no se comprende en sí misma. El conector es la clave para comprender que la segunda acción subsana la primera.

5. Ejercicios de redacción

1. Redacción de un párrafo de enumeración

Tema sugerido: *mi comida favorita*
Indicaciones: redacta tres ideas breves sobre el tema sugerido.

Idea 1. Introducción del párrafo: aproximación general al tema o frase marco que presente la enumeración.

____
____
____.

Idea 2. Desarrollo del párrafo: elementos enumerados en una serie simple o compleja.

____
____
____.

Idea 3. Conclusión del párrafo: idea breve general sobre los platillos enlistados o sobre uno en particular.

____
____
____.

Redacción del párrafo completo con la unión de las tres ideas separadas por punto y seguido:

____

____

____

____

____.

2. Redacción de un párrafo de secuencia

Tema sugerido: *itinerario para llegar al trabajo*
Indicaciones: redacta tres ideas breves sobre el tema sugerido.

Idea 1. Introducción del párrafo: aproximación general al tema o frase marco que presente la secuencia.

____

____

____.

Idea 2. Desarrollo del párrafo: elementos enumerados en una serie simple o compleja que tenga presente acciones sucesivas.

____

____

____.

Idea 3. Conclusión del párrafo: idea breve general sobre la secuencia o sobre una de las acciones en particular.

____

____

____.

Redacción del párrafo completo con la unión de las tres ideas separadas por punto y seguido:

____
____
____
____
____.

3. Redacción de un párrafo de ejemplificación

Tema sugerido: *películas sobre la Segunda Guerra Mundial*
Indicaciones: redacta tres ideas breves sobre el tema sugerido.

Idea 1. Introducción del párrafo: aproximación general al tema o frase marco que presente la ejemplificación.

____
____
____.

Idea 2. Desarrollo del párrafo: elementos que sirven de ejemplo ordenados en una serie simple o compleja.

____
____
____.

Idea 3. Conclusión del párrafo: idea breve general sobre los ejemplos o sobre uno en particular.

____
____
____.

Redacción del párrafo completo con la unión de las tres ideas separadas por punto y seguido:

____
____
____
____
____.

4. Redacción de un párrafo de comparación-contraste

Tema sugerido: *comparación de los medios de transporte terrestres*
Indicaciones: redacta tres ideas breves sobre el tema sugerido.

Idea 1. Introducción del párrafo: aproximación general al tema o frase marco que presente la comparación, ya sea por semejanzas o diferencias.

____
____
____.

Idea 2. Desarrollo del párrafo: determinar los elementos que se van a comparar y las categorías.

____
____
____.

Idea 3. Conclusión del párrafo: idea breve general sobre la comparación o sobre uno de los elementos en particular.

____
____
____.

Redacción del párrafo completo con la unión de las tres ideas separadas por punto y seguido:

____
____
____
____
____.

5. Redacción de un párrafo de causa-efecto

Tema sugerido: *causas/consecuencias de la contaminación del agua*
Indicaciones: redacta tres ideas breves sobre el tema sugerido.

Idea 1. Introducción del párrafo: aproximación general al tema.

____
____
____.

Idea 2. Desarrollo del párrafo: determinar las causas.

____
____
____.

Idea 3. Conclusión del párrafo: determinar las consecuencias.

____
____
____.

Redacción del párrafo completo con la unión de las tres ideas separadas por punto y seguido:

____
____
____
____.

6. Redacción de un párrafo de problema-solución

Tema sugerido: *la venta de comida chatarra en las escuelas*
Indicaciones: redacta tres ideas breves sobre el tema sugerido.

Idea 1. Introducción del párrafo: presentación del problema.

____
____
____.

Idea 2. Desarrollo del párrafo: indicación de la o las posibles soluciones.

____
____
____.

Idea 3. Conclusión del párrafo: idea breve general sobre el problema o sobre la solución.

____
____
____.

Redacción del párrafo completo con la unión de las tres ideas separadas por punto y seguido:

____
____
____
____
____.

7. Redacción para practicar el uso de la coma

Ejercicio para enumerar elementos en una serie simple.
Indicaciones: redacta una frase marco y un listado de las frutas de la temporada de otoño.

____

____

____.

Ejercicio para jerarquizar ideas.
Indicaciones: redacta una idea sobre la importancia de las tradiciones mexicanas que contenga una frase con información complementaria o explicativa entre comas.

____

____

____.

Ejercicio para indicar alteración de la gramática.
Indicaciones: redacta una idea sobre un hecho histórico en México en donde coloques al inicio una marca adverbial temporal específica. Luego redacta la misma idea con la marca adverbial temporal colocada al concluir la idea.

Idea con la gramática alterada: ______________________________

____

____.

Idea con el orden natural de la gramática: ______________________

____

____.

Ejercicio para sustituir sujeto, verbo o ambos
Indicaciones: redacta tres ideas sobre los planes de los miembros de tu familia para las próximas vacaciones para practicar la sustitución de sujeto, verbo y ambos.

Idea con sustitución de sujeto: ______________________________
____
____.

Idea con sustitución de verbo: ______________________________
____
____
____.

Idea con sustitución de sujeto y de verbo: ____________________
____
____.

8. Redacción para practicar el uso del punto y coma

Ejercicio para enumerar elementos en una serie compleja.
Indicaciones: redacta una frase marco y una enumeración compleja sobre tres utensilios de cocina, así como su función al preparar alimentos.

____
____
____.

Ejercicio para apoyar a la coma en la sustitución de sujeto, verbo o ambas.
Indicaciones: redacta tres ideas sobre la personalidad de tus compañeros de clase o de trabajo para practicar la sustitución de sujeto, verbo y ambos.

Idea de sustitución de sujeto: ______________________________
____
____.

Idea de sustitución de verbo: ______________________________
____
____.

Idea de sustitución de sujeto y de verbo: ____________________
____
____.

Ejercicio para vincular ideas que tienen comas intermedias.
Indicaciones: redacta dos ideas sobre la importancia del deporte para la salud. Ambas ideas deben estar conectadas por punto y coma en las que, al menos una de ellas, tenga una idea complementaria o explicativa indicada por comas.

____
____
____.

9. Redacción para practicar el uso de los dos puntos

Ejercicio para precisar ideas.
Indicaciones: redacta dos ideas conectadas por dos puntos en donde indiques, en primer término, el género de obras literarias que no te gusta y, en el segundo término, el género de obras literarias que prefieres.

____
____
____.

Ejercicio para indicar causalidad.
Indicaciones: redacta dos ideas conectadas por dos puntos en donde indiques, en primer término, una causa de enfermedad respiratoria y, en el segundo término, la enfermedad respiratoria como efecto. Después, modifica el orden de los elementos por efecto-causa.
Causa-efecto

____
____
____

Efecto-causa

____
____
____

10. Redacción para practicar el uso del punto y seguido

Indicaciones: redacta tres ideas conectadas por puntos y seguido sobre el tema de marcas de moda italianas. Posteriormente, redacta un párrafo en donde integres las tres ideas.

Idea 1 ____

____

Idea 2 ____

____

Idea 3 ____

____

Redacción del párrafo completo con la unión de las tres ideas separadas por punto y seguido:

____

____

____

____

____

____.

11. Redacción para practicar el uso del punto y aparte

Indicaciones: siguiendo el ejercicio anterior, redacta un texto breve sobre la moda en Italia. Se sugiere la redacción de tres párrafos que compongan el texto: uno sobre el origen de la moda en Italia, otro sobre las marcas de moda italianas y uno más sobre el futuro de la moda italiana.

Párrafo 1

____

____

____

____

____

____.

Párrafo 2

____

____

____

____

____

____.

Párrafo 3

____

____

____

____

____

____.

12. Redacción para practicar el uso de conectores distributivos

Indicaciones: redacta la secuencia de una receta de cocina en donde utilices conectores distributivos.

____

____

____.

13. Redacción para practicar el uso de conectores aditivos o explicativos

Indicaciones: redacta dos ideas vinculadas por un conector aditivo o explicativo en donde compartas las últimas prendas de ropa que compraste.
Idea con conector aditivo: ____________________________________
____
____
Idea con conector explicativo: _________________________________
____
____

14. Redacción para practicar el uso de conectores causales

Indicaciones: redacta dos ideas vinculadas por un conector causal en donde compartas las consecuencias de la desnutrición.

____
____
____.

15. Redacción para practicar el uso de conectores adversativos

Indicaciones: redacta dos ideas vinculadas por un conector adversativo en donde muestres una postura respecto a la formalización del uso del lenguaje inclusivo.

____
____
____.

Conclusiones

Este libro tiene el objetivo de plantear una didáctica de escritura del párrafo como microtexto. Busca enfatizar que un párrafo completo y equilibrado no es aquel que es más extenso o breve, ni el que contiene en sí mismo una idea principal sin más. Es necesario ofrecerle al potencial autor herramientas específicas para la redacción del párrafo que profundicen en su construcción completa y creativa.

En mi propuesta, un párrafo puede considerarse completo cuando ha pasado por una estructura de introducción, desarrollo y conclusión; es decir, como un microtexto y unidad de sentido que, a su vez, complemente el significado general del texto en un nivel macro. Todo esto como resultado, por supuesto, de una planeación de la escritura que dirija el orden de la redacción.

Al momento de redactar, el estudiante puede recurrir a tres herramientas fundamentales que son las propiedades textuales, la puntuación y los conectores. De inicio, las propiedades textuales nos permiten planear la escritura desde la coherencia en el macrotexto, la cohesión en el microtexto y la adecuación que involucra ambos niveles. Tener conciencia de esta articulación permite al autor seguir un proceso de escritura por etapas y atender los puntos que considere para la corrección en cada una.

En la puntuación, subrayo que el caso del punto y seguido puede volverse un indicador del cambio de la introducción al desarrollo y del desarrollo a la conclusión de cada párrafo. De este modo, sabremos cuándo el

punto y aparte debe entrar en escena para cerrar un párrafo que cumplió con la estructura de un microtexto.

Por su parte, los conectores nos permiten enfatizar el esquema de argumentación del párrafo. Esto indica que el conector es la clave para determinar el tipo de párrafo que se ha redactado y para organizar las ideas en torno al argumento. El uso cuidadoso de los conectores eleva la calidad de un texto porque promueve una mayor comprensión.

A manera de conclusión, puedo decir que han pasado décadas sin que se actualice un modelo de escritura del párrafo. El trabajo en el aula exige que los modelos de escritura utilizados hoy en día sean prácticos y precisos para que el estudiante reciba una mejor orientación en su producción textual. Se propone el uso de este libro como orientación en el aula, con énfasis en la planeación, la escritura y la reescritura como procesos de gran valor a los que se les debe dedicar suficiente tiempo en la planeación didáctica.

Anexo.
Esquema sugerido para la planeación de la escritura

Tabla 4.

	Número de párrafo	*Tipo de párrafo*	*Idea como introducción del párrafo*	*Idea como desarrollo del párrafo*	*Idea como conclusión del párrafo*	*Versión completa del párrafo*
Título del texto:	Párrafo 1					
	Párrafo 2					
________	Párrafo 3					
________	Párrafo 4					
________ ________	Párrafo 5					

Fuente: elaboración propia.

Ejemplo de llenado del esquema de planeación de la escritura:

	Número de párrafo	***Tipo de párrafo***	***Idea como introducción del párrafo***	***Idea como desarrollo del párrafo***
Título del texto: Algunos apuntes sobre el cultivo de cítricos_	Párrafo 1	Párrafo de enumeración	El cultivo de cítricos es el sostén de la economía del sureste mexicano.	Algunos estados como Veracruz, Tabasco o Yucatán son los principales productores de limón, naranja y piña.
	Párrafo 2	Párrafo de secuencia	El proceso de cultivo de cítricos requiere de cierta infraestructura.	En primer lugar, la preparación del drenaje del suelo; para después instalar un sistema abundante de riego.
	Párrafo 3	Párrafo de secuencia con causalidad	El periodo del año ideal para la siembra de cítricos es entre abril y junio.	Así, aproximadamente en el mes de febrero se procede al cultivo.
	Párrafo 4	Párrafo de ejemplificación	En algunas regiones de México se producen variantes singulares de cítricos.	Por ejemplo, el limón persa en el estado de Veracruz, que es de gran tamaño, lo que le permite albergar suficiente jugo; además, no tiene semilla.
	Párrafo 5	Párrafo de comparación-contraste	Si comparamos al limón persa con el limón Meyer, encontramos algunas diferencias.	El origen del limón persa es mexicano, mientras que el limón Meyer es de origen chino. Por otro lado, el sabor del limón persa es más dulce que el Meyer, lo que le otorga un grado mayor de acidez al segundo.
	Párrafo 6	Párrafo problema-solución	Finalmente, el principal reto para la siembra de cítricos en México es el tratamiento de enfermedades fitosanitarias.	La solución es supervisar con mayor rigor los procesos de siembra y cultivo para el control de plagas.

Idea como conclusión del párrafo	*Versión completa del párrafo*
El impulso para este sector se lo da la exportación del fruto a Estado Unidos, debido a la calidad del producto nacional.	El cultivo de cítricos es el sostén de la economía del sureste mexicano. Algunos estados como Veracruz, Tabasco o Yucatán son los principales productores de limón, naranja y piña. El cultivo de cítricos es el sostén de la economía del sureste mexicano.
Posteriormente, se procede a la siembra de la semilla en surcos con suficiente profundidad.	El proceso de cultivo de cítricos requiere de cierta infraestructura. En primer lugar, la preparación del drenaje del suelo para después instalar un sistema abundante de riego. Posteriormente, se procede a la siembra de la semilla en surcos con suficiente profundidad.
De este modo, se optimiza la producción de cítricos antes de que llegue nuevamente la primavera.	El periodo del año ideal para la siembra de cítricos es entre abril y junio. Así, aproximadamente en el mes de febrero se procede al cultivo. De este modo se optimiza la producción de cítricos antes de que llegue nuevamente la primavera.
Este tipo de limón fue creado de acuerdo a las necesidades del mercado exterior para competir con el limón amarillo, que también es de gran tamaño.	En algunas regiones de México se producen variantes singulares de cítricos. Por ejemplo, el limón persa en el estado de Veracruz, que es de gran tamaño, lo que le permite albergar suficiente jugo; además, no tiene semilla. Este tipo de limón fue creado de acuerdo a las necesidades del mercado exterior para competir con el limón amarillo, que también es de gran tamaño.
Esta última diferencia en el sabor permite que ambos cítricos se utilicen en preparaciones culinarias diferentes.	Si comparamos al limón persa con el limón Meyer, encontramos algunas diferencias. El origen del limón persa es mexicano, mientras que el limón Meyer es de origen chino. Por otro lado, el sabor del limón persa es más dulce que el Meyer, lo que le otorga un grado mayor de acidez al segundo. Esta última diferencia en el sabor permite que ambos cítricos se utilicen en preparaciones culinarias diferentes.
De este modo, se podrá mantener la calidad del producto con miras a elevar la cantidad dirigida a la exportación.	Finalmente, el principal reto para la siembra de cítricos en México es el tratamiento de enfermedades fitosanitarias. La solución es supervisar con mayor rigor los procesos de siembra y cultivo para el control de plagas. De este modo, se podrá mantener la calidad del producto con miras a elevar la cantidad dirigida a la exportación.

Versión acabada del texto:

Algunos apuntes sobre el cultivo de cítricos

El cultivo de cítricos es el sostén de la economía del sureste mexicano. Algunos estados como Veracruz, Tabasco o Yucatán son los principales productores de limón, naranja y piña. El impulso para este sector se lo da la exportación del fruto a Estado Unidos, debido a la calidad del producto nacional.

El proceso de cultivo de cítricos requiere de cierta infraestructura. En primer lugar, la preparación del drenaje del suelo; para después instalar un sistema abundante de riego. Posteriormente, se procede a la siembra de la semilla en surcos con suficiente profundidad.

El periodo del año ideal para la siembra de cítricos es entre abril y junio. Así, aproximadamente en el mes de febrero se procede al cultivo. De este modo, se optimiza la producción de cítricos antes de que llegue nuevamente la primavera.

En algunas regiones de México se producen variantes singulares de cítricos. Por ejemplo, el limón persa en el estado de Veracruz, que es de gran tamaño, lo que le permite albergar suficiente jugo; además, no tiene semilla. Este tipo de limón fue creado de acuerdo con las necesidades del mercado exterior para competir con el limón amarillo, que también es de gran tamaño.

Si comparamos al limón persa con el limón Meyer, encontramos algunas diferencias. El origen del limón persa es mexicano, mientras que el limón Meyer es de origen chino. Por otro lado, el sabor del limón persa es más dulce que el Meyer, lo que le otorga un grado mayor de acidez al segundo. Esta última diferencia en el sabor permite que ambos cítricos se utilicen en preparaciones culinarias diferentes.

Finalmente, el principal reto para la siembra de cítricos en México es el tratamiento de enfermedades fitosanitarias. La solución es supervisar con mayor rigor los procesos de siembra y cultivo para el control de plagas. De este modo, se podrá mantener la calidad del producto con miras a elevar la cantidad dirigida a la exportación.

Bibliografía

Belcher, W. (2010). *Cómo escribir un artículo académico en 12 semanas*. FLACSO.

Escalante, B. (2012). *Curso de redacción para escritores y periodistas: teoría y ejercicios*. Porrúa.

Espinosa, M., Concha, S. (2015). Aprendizaje de la escritura en las nuevas bases curriculares de Lenguaje y Comunicación: Nociones teóricas y modelos de escritura que subyacen a la propuesta curricular. *Estudios Pedagógicos 41*(2), 325-344.

Espinosa, S., Susana, H. (2006). *Lenguaje y expresión 1*. Pearson.

Fournier, C. (2006). *Redacción 1.* Thompson.

Cassany, D., Luna, M., Sanz, G. (1994). *Enseñar lengua.* Graó.

Chávez, F. (2016). *Redacción avanzada. Un enfoque lingüístico.* Pearson.

González, J. (2004). "Estudio sobre el párrafo". *ELUA. Estudios de Lingüística 18*, pp. 87-106.

Instituto Cervantes (2006). *Saber escribir.* Instituto Cervantes.

Martínez, L. (2012). *De la oración al párrafo*. Trillas.

Martínez, E. (2014). El párrafo como unidad discursiva: consideraciones de forma y contenido relativas a su demarcación y estructuración. *Estudios de Lingüística del Español 35*, 197-221.

Olivares, C. (1982). El párrafo: estructura y función. *Cuadernos de investigación filológica 8*, 17-38.

Pineda, M., Lemus, F. (2002). *Lectura y redacción con análisis literario.* Pearson.

Rosselló, J. El texto y sus propiedades: algunas consideraciones de carácter práctico. *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos 28*, https://www.um.es/tonosdigital/znum28/secciones/tintero-7--rosello_texto.htm

Sánchez, V., Borzone, A. (2010). Enseñar a escribir textos: desde los modelos de escritura a la práctica en el aula. *Ensayos e investigaciones. Lectura y Vida 31*(1), 40-49.

Sánchez, L. J., (coord.) (2006). *Saber escribir*. Aguilar.

Serafini, M. (1991). *Cómo redactar un tema: Didáctica de la escritura*. Octaedro

—. (2001). *Cómo se escribe* (Francisco Rodríguez de Lecea, trad.). Paidós.

Van Dijk, T. (2001). *Estructura y funciones del discurso*. Siglo XXI.

Vera, A. (2012). El párrafo como unidad discursiva. *ELUA 26*, 343-358.

Sobre la autora

Elvia Estefanía López Vera
Doctora en Historia por El Colegio de San Luis. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1 del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt). Actualmente es docente de lectura y redacción en la Universidad Veracruzana, región Orizaba-Córdoba. México.

ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5534-8640
Research Gate: https://www.researchgate.net/scientific-contributions/Elvia-EstefaniaLopez-Vera-2187360857

Anatomía del párrafo. Una orientación didáctica sobre la escritura del párrafo de Elvia Estefanía López Vera, publicado por Ediciones Comunicación Científica, S. A. de C. V., se terminó de imprimir en diciembre de 2024, en Litográfica Ingramex S.A. de C.V., Centeno 162-1, Granjas Esmeralda, 09810, Ciudad de México. En versión digital para acceso abierto en los formatos PDF, EPUB y HTML5.
















Este libro busca el mejoramiento de la redacción de las ideas dentro del párrafo, ya que las ideas viajan de la mente a la página en blanco, a veces de manera un tanto caótica. Es muy común escuchar la angustia que produce el proceso de escritura para quienes no tienen una orientación didáctica que les permita organizar sus ideas.

Nos han enseñado que el párrafo es *unidad de sentido*, pero pocas veces alguien se ha detenido a explicarnos cómo es que se redactan las partes de un párrafo para lograr esa unidad y ese sentido. A mi parecer, la puntuación, el uso de conectores y las propiedades del texto son la clave: este libro busca profundizar en la forma en que estos elementos se relacionan con ejemplos concretos de modelos de escritura de párrafos.



Elvia Estefanía López Doctora en Historia por El Colegio de San Luis. Miembro del SNII, Nivel 1, del Conahcyt. Actualmente es docente de lectura y redacción en la Universidad Veracruzana, región Orizaba-Córdoba. México. Especialista en escritura académica, autora del libro *Guía para la producción de artículos académicos con fines que publicación* (2021), editado por la Universidad Veracruzana.


DOI.ORG/10.52501/CC.248




ISBN-13: 978-607-9104-82-5
9 786079 104825